

# LA FRONTERA DEL CLAN

MIGRACIÓN IRREGULAR Y  
CRIMEN ORGANIZADO EN  
EL DARIÉN

Andrés Cajiao | Paula Tobo | Mariana Botero Restrepo

NOVIEMBRE 2022

## AGRADECIMIENTOS

Este es el primer resultado de una alianza en la que están trabajando la Fundación Ideas para la Paz (FIP) y The Global Initiative Against Transnational Organized Crime (la Iniciativa global contra el crimen organizado transnacional, GI-TOC), como miembros de la red de la Convención de las Naciones Unidas contra el Crimen Organizado Transnacional de América Latina, para dinamizar la agenda de crimen organizado en el país.

Agradecemos a los equipos de la FIP y GI-TOC por sus comentarios y revisiones que hicieron posible esta investigación.

## SOBRE LOS AUTORES

**Andrés Cajiao** es coordinador de la Unidad de Monitoreo sobre conflicto y violencia organizada de la FIP. Politólogo con maestría en cultura de paz, conflicto, educación y derechos humanos, tiene más de 10 años de experiencia en la caracterización y análisis de zonas de conflicto y en investigación sobre seguridad territorial, conflicto armado, crimen organizado e impacto humanitario.

**Paula Tobo** es investigadora júnior de la FIP. Profesional en relaciones internacionales y estudios políticos de la Universidad Militar Nueva Granada, ha trabajado en investigación en temas relacionados con seguridad, conflicto armado e impacto humanitario.

**Mariana Botero Restrepo** es analista en GI-TOC. Politóloga de la Universidad del Rosario, tiene experiencia en el análisis político y la administración de proyectos de construcción de paz y derechos humanos. Sus áreas de interés son la construcción de paz, la resolución de conflictos, la violencia de género y el vínculo entre conflicto y crimen.

En colaboración con:



© 2022 Global Initiative Against Transnational Organized Crime.  
Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida en ninguna forma o a través de ningún medio sin el permiso expreso y por escrito de GI-TOC.

Fotografía de portada: © Jorge Calle/Anadolu Agency via Getty Images

Para información adicional dirigirse a:  
The Global Initiative Against Transnational Organized Crime  
Avenue de France 23  
Geneva, CH-1202  
Suíza  
[www.globalinitiative.net](http://www.globalinitiative.net)

# CONTENIDO

- Resumen ejecutivo..... 1**
  - Introducción.....1
  - Metodología.....4
  
- El tráfico de migrantes..... 5**
  - Tipos de tráfico de migrantes.....6
  - Roles .....8
  - La perspectiva criminal .....8
  
- Contexto del Darién e inicios de la migración..... 10**
  - Conflictividad armada en el Urabá y el Darién .....13
  
- La crisis migratoria del Darién..... 14**
  - El punto de partida: el paso marítimo desde el Urabá hacia el Darién chocoano.....16
  - Las rutas terrestres .....17
  - Perfiles migratorios en una frontera global .....19
  
- Crimen organizado y gobernanza migratoria..... 23**
  - Un clan al «servicio» de los migrantes..... 25
  - El control social: usos de la violencia y arreglos informales ..... 29
  - Respuesta institucional y atención humanitaria a la migración..... 30
  - Cooperación internacional..... 31
  - Instituciones locales ..... 31
  - Defensoría del Pueblo ..... 33
  - Instituciones de seguridad y justicia ..... 34
  
- Conclusiones..... 35**
  
- Referencias..... 36



## RESUMEN EJECUTIVO

¿Qué tan organizado es el crimen organizado? Este informe sobre la relación entre migración y criminalidad organizada en la frontera entre Colombia y Panamá explora una pregunta clásica dentro de la literatura del crimen organizado con el objetivo de desmitificar dos fenómenos de los que poco se sabe en Colombia.

El primero es el Clan del Golfo, autodenominado «Autodefensas Gaitanistas de Colombia», un grupo cuya capacidad regulatoria y de control territorial se mantiene, a pesar de haber sido objeto de una de las operaciones de inteligencia e investigación judicial más robustas de la historia reciente del país. Aunque se desconocen los pormenores y las diferentes formas de actuar del Clan, este informe demuestra que la gobernanza criminal siempre requiere un entramado más complejo de relaciones entre el crimen organizado, las comunidades y el propio Estado. No basta simplemente con la violencia o la amenaza de usarla. De hecho, uno de los hallazgos principales es que la influencia que ejerce el crimen organizado permite que las dinámicas de la migración irregular y la economía alrededor de este fenómeno no se presenten de manera violenta.

El segundo fenómeno que se explora en este informe es el tráfico de migrantes, una de las economías ilícitas más complejas y con un grado importante de inserción social en los territorios fronterizos, ante el cual las acciones de los Estados y las organizaciones internacionales siguen siendo insuficientes. A pesar de la estigmatización y del grave problema humanitario que representa este fenómeno para la región, la migración irregular ha sido fundamental para la reactivación económica de los municipios del Urabá y el Darién. Eso es inocultable y debe ocupar un lugar central en las discusiones de política pública. En ese orden de ideas, está claro que, sin un entendimiento y una mejor caracterización de los fenómenos migratorios y de sus protagonistas, es poco lo que puede hacer el Estado para garantizar la seguridad humana y para recuperar el control territorial allí donde lo ha perdido.

### Introducción

El Darién es una zona selvática compartida por Colombia y Panamá que representa la conexión terrestre entre América Central y América del Sur. Del lado colombiano se compone de los municipios de Acaandí, Unguía, Riosucio y Juradó, en el Chocó; del lado panameño, de la provincia del Darién y la comarca Emberá Wounaan.

Las imágenes de miles de migrantes atravesando el Darién para llegar a Estados Unidos circulan masivamente por las redes sociales y los medios de comunicación. Son grandes y múltiples grupos

—muchos de ellos niños, personas de la tercera edad y en condición de discapacidad— que, en busca de mejores oportunidades de vida, atraviesan esta zona entre Colombia y Panamá, poniendo en riesgo su vida por las condiciones geográficas.

Según las autoridades panameñas, la cifra de migrantes que cruzaron esta región entre enero y septiembre del 2022 asciende a 151 000 personas.<sup>1</sup> Eso significa que, sin haber terminado el año, la cifra ya aumentó un 13 % con respecto al 2021, con 133 000 migrantes.

A diferencia del 2021, cuando la mayoría de los migrantes provenían de Haití, hasta septiembre del 2022 el fenómeno está mayoritariamente representado por personas de nacionalidad venezolana que provienen de distintas partes de América del Sur y se dirigen a Estados Unidos. Sin embargo, el cambio más reciente de la política exterior de EE. UU., que eliminó los beneficios migratorios para los migrantes venezolanos irregulares, ha reducido el número de migrantes procedente de este país.<sup>2</sup> Para finales de octubre del 2022, el número de migrantes provenientes de Ecuador casi se multiplicó por cuatro y se espera que el número de migrantes de Venezuela disminuya para noviembre.<sup>3</sup>

La travesía por el Darién implica atravesar una de las selvas más espesas del mundo. Según Médicos Sin Fronteras, hay tres peligros principales:<sup>4</sup> el primero es la exigencia física del recorrido, una caminata por la selva que puede durar hasta 10 días, en condiciones precarias, sin medicamentos ni atención en salud cercana. El segundo son los ríos, cuyas corrientes son fuertes y pueden cambiar repentinamente. Una cantidad indeterminada de personas han perdido la vida en la selva de estas dos formas. El tercero es la violencia, expresada en robos frecuentes y violencia sexual contra mujeres y personas LGBTQI+. Según Médicos sin Fronteras, se estima que han ocurrido cerca de 400 casos de violencia sexual entre abril del 2021 y junio del 2022.<sup>5</sup>



Cientos de miles de personas han tratado de cruzar el Darién para llegar a Estados Unidos. © Jorge Calle/  
Anadolu Agency a través de Getty Images

El tráfico de migrantes en esta región sigue el patrón reciente de análisis encontrado en otras partes del mundo. Se trata de una red local colombiana, especializada en la prestación de servicios logísticos de transporte marítimo y terrestre, limitada a la geografía de esta región. La forma en la que se ha organizado el tráfico no se asemeja a la subestructura de una red nacional centralizada que controla el tráfico de migrantes a lo largo del país o de la región, sino a una economía local, compuesta por un grupo independiente de facilitadores de origen comunitario. Este fenómeno es un eslabón más en una cadena de actores que prestan servicios similares de manera fragmentada en todo el recorrido hacia Estados Unidos.

A pesar del carácter local de los operadores, en el Darién confluyen actividades de redes nacionales y transnacionales de tráfico de migrantes que interactúan con el Clan del Golfo (o Autodefensas Gaitanistas de Colombia) por cuenta de su control hegemónico de la región del lado colombiano de la frontera con Panamá. Aunque su rol en las dinámicas de gobernanza criminal en la región es amplio y públicamente conocido, este grupo del crimen organizado tiene una influencia puntual sobre el tráfico y el paso de migrantes. Por eso, este informe desarrolla una mirada exploratoria sobre el grado de involucramiento del Clan del Golfo en este fenómeno y sus implicaciones humanitarias.

La confluencia del control territorial que ejerce el Clan del Golfo y el incremento sostenido del paso de migrantes crea un escenario propicio para desmitificar las narrativas sobre el crimen organizado que impiden ver el entramado de relaciones sociales y comunitarias subyacentes en las economías ilícitas y su relación con las economías informales. El primer hallazgo es que, a pesar de ser el actor no estatal hegemónico, el Clan no es el único ni tampoco el principal dinamizador de esta economía, sino que, más bien, interactúa con ella, aunque tiene formas diversas de involucrarse en este fenómeno.

En este orden de ideas, encontramos al menos tres formas en las que el Clan del Golfo se relaciona con el tráfico de migrantes: la tributación forzada por todas las actividades relacionadas con este fenómeno, la contención de la violencia contra los migrantes del lado colombiano de la frontera y la autorización o restricción del uso de rutas marítimas y terrestres. Estas acciones tienen que ver con el intento de diversificar sus ingresos económicos, alejar la atención de las autoridades y mantener el control territorial.

La manera en la que el Clan del Golfo se ha insertado en esta economía ha evolucionado a medida que su forma de operar ha cambiado en los últimos años y que el flujo migratorio ha aumentado, perturbando la estabilidad de la región y, en consecuencia, sus ingresos irregulares primordiales. A diferencia de lo que sucede con otros actores armados con influencia en pasos fronterizos en Colombia, este grupo no despliega acciones de gobernanza del otro lado de la frontera. En Panamá, el panorama se asemeja más a la violencia indiscriminada que al control territorial y se expresa en la proliferación de bandas delincuenciales dedicadas a emboscar frecuentemente a grupos de migrantes para robarles y cometer abusos sexuales.

Entender las dinámicas de migración por el Darién implica también abordar todo lo que sucede en el Urabá antioqueño, que, a pesar de no tener ningún municipio fronterizo con Panamá, es una región afectada por este fenómeno, ya que es paso obligado para quienes pretenden atravesar el Darién pasando por el océano Atlántico. Los municipios de esta región más influenciados por la migración son Necoclí, Turbo y Apartadó.

La migración en esta región no es un fenómeno nuevo, pero ha tomado relevancia en los dos últimos años. Esto ha generado innumerables artículos periodísticos que narran la situación de los migrantes y las travesías por el Darién, pero es poco lo que se ha escrito sobre el fenómeno del tráfico de migrantes, las transformaciones migratorias y el papel del crimen organizado.

Este es un informe exploratorio que aspira a servir de punto de partida para futuras investigaciones que permitan profundizar en diferentes temas. Así mismo, pretende aportar algunos elementos para comprender estas complejidades y contribuir a la discusión de este fenómeno.

## Metodología

Para este informe realizamos entrevistas virtuales a nivel nacional y entrevistas presenciales y observaciones de campo en Apartadó y Necoclí (Antioquia) y sus alrededores. El informe refleja la realidad del lado colombiano de la frontera, con énfasis en las rutas que parten del mar Caribe para luego adentrarse en la selva del Darién. Para la investigación también se revisaron múltiples reportes de prensa y textos académicos y se hizo un seguimiento de los grupos de Facebook y de WhatsApp que usan los migrantes para enterarse y para dar testimonio de su paso por el Darién.

Los reportes y las investigaciones sobre este fenómeno son relativamente nuevos, de modo que esto planteó una serie de retos metodológicos que constituyen la principal limitación de este informe.

Por un lado, las fuentes de información son limitadas. Es un fenómeno que ha despertado interés hace poco, por lo que la mayoría de los centros de pensamiento, las organizaciones humanitarias, las instituciones gubernamentales y los académicos se encuentran en un proceso de análisis y recolección de información temprana para entenderlo. La información está condensada en la región, pero con un importante limitación para acceder a los actores territoriales, debido al control que ejerce el Clan del Golfo, lo que hace necesario un proceso de construcción de confianza que requiere tiempo.

Por otro lado, la migración por el Darién es un fenómeno complejo de entender, debido a la cantidad de capas que lo atraviesan, como factores internacionales, regionales, nacionales y locales, que en los últimos meses han sufrido importantes transformaciones. Esto hace que la información recolectada pueda cambiar en poco tiempo, lo que implica hacer seguimientos y análisis constantes del fenómeno. Así, por ejemplo, semanas después del trabajo de campo para este informe, el presidente Biden anunció un cambio en las condiciones migratorias para los venezolanos, lo que desincentivó el cruce irregular de migrantes de esta nacionalidad.

Por último, las fuentes sobre este tema son diversas, lo que representa un importante desafío para el cruce de información. Aparte de los artículos de prensa y de algunas referencias en documentos gubernamentales y humanitarios, las redes sociales (Facebook, TikTok y WhatsApp) se convirtieron en una importante fuente de intercambio de información entre los migrantes, donde en algunos casos también participan las redes de tráfico. En estas redes, los migrantes comparten sus experiencias, hacen advertencias sobre los riesgos de la travesía y dan consejos para el viaje e información sobre los costos, entre otros temas.

Por consiguiente, conviene realizar un seguimiento en las redes con el fin de identificar posibles cambios en el fenómeno y de obtener pistas sobre elementos claves para indagar. Sin embargo, por el carácter mismo de las redes sociales, se puede encontrar información falsa o contradictoria o visiones y perspectivas diversas sobre lo que sucede. Por eso es necesario que haya un proceso de triangulación de la información con los artículos periodísticos y los documentos, así como con la información recogida en el campo.



## EL TRÁFICO DE MIGRANTES

**E**l tráfico de migrantes es un fenómeno difícil de abordar y que aún se encuentra en proceso de construcción teórico y conceptual.<sup>6</sup> Según el Protocolo contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por Tierra, Mar y Aire, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional (UNTOC, por sus siglas en inglés) que entró en vigor en el 2004, el tráfico de migrantes es «la facilitación de la entrada ilegal de una persona a un Estado del que no sea nacional o residente permanente, con el fin de obtener, directa o indirectamente, un beneficio financiero u otro beneficio de orden material».

Cuando se habla del tráfico de migrantes, se habla de un servicio que provee una persona o un grupo de personas para facilitar el tránsito por una frontera a cambio de un beneficio monetario o de otra índole: es algo similar a una relación contractual. En el abordaje que hacen la política pública y los medios de comunicación, se tiende a confundir el tráfico de migrantes con la trata de personas, dos fenómenos que, según el contexto estudiado, pueden estar relacionados, pero que, sin embargo, hacen alusión a hechos distintos. En realidad, la trata de personas tiene su propio protocolo, que complementa la convención UNTOC. Allí se entiende la trata como:

La captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos.

Tres elementos permiten establecer las diferencias entre la trata y el tráfico de migrantes.<sup>7</sup> El primero es el consentimiento. En el tráfico de migrantes, las personas acceden a un servicio de transporte o movimiento de manera voluntaria, mientras que en la trata es posible que las víctimas no hayan dado su consentimiento o que, si fue dado al comienzo, se obtuviera mediante la coerción, el engaño u otros abusos. El segundo es la explotación. Mientras que en el tráfico de migrantes la relación termina una vez finalizado el trayecto acordado, en la trata las víctimas son explotadas continuamente. El tercero es la transnacionalidad, un elemento permanente en el tráfico de migrantes, debido a la necesidad de abandonar un país, mientras que la trata puede desarrollarse dentro de un mismo territorio.

Otro elemento diferenciador es la víctima. Mientras que en la trata de personas se cometen crímenes contra la integridad humana, en el tráfico de migrantes el principal afectado es el control del Estado

sobre sus fronteras.<sup>8</sup> Cuando se cometen crímenes contra las personas en medio de actividades de tráfico de migrantes, se entienden como hechos paralelos.

Estas diferencias no implican que el tráfico y la trata no puedan coexistir en un mismo lugar; de hecho, algunos críticos han señalado que se trata de una división difusa, que no facilita la aplicación de la ley y tiene un impacto mínimo en la prevención.<sup>9</sup> Por ejemplo, es posible que los migrantes que acceden voluntariamente a servicios para cruzar fronteras no conozcan el nivel de peligro que representa la ruta o la asistencia que se les brinda,<sup>10</sup> debido a que el proveedor retiene información. También pueden ser estafados o secuestrados temporalmente por los traficantes.

En términos generales, un traficante de migrantes es alguien que provee un servicio para facilitar el movimiento de personas por una frontera a cambio de un beneficio. Muchas personas que prestan diferentes servicios a los migrantes pueden entrar en esta categoría; sin embargo, el desarrollo reciente de esta literatura critica la criminalización de esta actividad, al ser erróneamente considerada equivalente a otro tipo de tráficos, como el de drogas.<sup>11</sup> La criminalización de los pasos irregulares crea las condiciones en las cuales las comunidades normalizan los pasos informales y se apoyan en facilitadores para garantizar la movilidad.<sup>12</sup> Como dice el sociólogo Hein de Hass, «el tráfico es una reacción a los controles fronterizos y no la causa de la migración».<sup>13</sup>

Como tal, se ha tendido a catalogar al traficante como un victimario y al migrante como una víctima, pero, en realidad, es una relación simbiótica,<sup>14</sup> atravesada por factores que exceden esta visión: la forma en la que las comunidades se organizan para abordar el uso de su territorio como paso migratorio, por ejemplo, y las relaciones de solidaridad e interdependencia.<sup>15</sup>

Tratar a todos los traficantes como criminales, integrantes de grupos de crimen organizado y responsables de todos los obstáculos que enfrentan los migrantes esconde varias realidades. Entre ellas, por ejemplo, que detrás del beneficio económico del traficante también está el que obtiene el migrante vulnerable al lograr superar los obstáculos que imponen las barreras de movilidad<sup>16</sup> impuestas por los Estados y las medidas de seguridad que garantizan que estas barreras se mantengan. En gran medida, la noción de criminalidad es producto de una decisión del Estado, más que de la naturaleza del comportamiento del traficante.<sup>17</sup>

## Tipos de tráfico de migrantes

En términos generales, se pueden considerar dos tipos de tráfico de migrantes.<sup>18</sup> Uno es la oferta de un «paquete completo»: un único pago que cubre la totalidad de la ruta hasta el país de destino y que resulta mucho más común entre migrantes que recorren distancias más largas. Las organizaciones que proveen este servicio se encargan de cada componente de la migración, como transporte, documentación y hospedaje. Para ello, deben poseer un nivel de sofisticación que es poco común entre los traficantes de migrantes.

La otra forma, que también es la más común, es el «pago por pasos»: el migrante tiene mayor control sobre la ruta, pues paga a los traficantes locales, que son contratados para facilitar el paso por lugares específicos a medida que se va acercando a su destino. Esta es una opción más económica y en la que las ganancias no son retenidas por un actor en particular, sino por cada uno de los negocios locales de tráfico de migrantes a lo largo de la ruta.



Un grupo de migrantes cruza uno de los ríos de la selva del Darién rumbo a Panamá, Octubre del 2021. © John Moore/Bloomberg a través de Getty Images

## Roles

Los roles que asumen quienes se dedican al tráfico de migrantes son variados y pueden ser de dos tipos: los operadores logísticos y los especialistas.<sup>19</sup> Los operadores logísticos están de manera permanente en esta economía, como los conductores, los guías, los reclutadores de menor rango y los encargados de la vigilancia, y por lo general proceden de las comunidades por las que se hacen efectivos los cruces fronterizos.

Los especialistas, por su parte, realizan tareas muy puntuales que no necesariamente se ejecutan en los pasos fronterizos. Se encargan de la financiación, el lavado de dinero y la falsificación de documentos e incluyen también a otros facilitadores que promueven hechos de corrupción por parte de las autoridades. Estos especialistas, a diferencia de los operadores logísticos, tienen más posibilidades de prestar sus servicios simultáneamente a otras economías ilegales. Su protagonismo determina, en buena medida, la sofisticación de las redes de tráfico de migrantes.

Los actores que forman parte de la cadena son heterogéneos. Parte de los pasos irregulares por los que transitan los migrantes se encuentran en regiones donde la migración se considera una oportunidad de ingresos por la falta de opciones laborales. Como economía local informal, el tráfico de migrantes beneficia a la comunidad donde se ubican los puntos clave de las rutas en la medida en la que los habitantes están en condiciones de proveer servicios, como transporte, guía, hospedaje y abastecimiento, entre otros.

## La perspectiva criminal

El tráfico de migrantes ha sido abordado analíticamente desde, al menos, cinco perspectivas: como un negocio, desde la criminalidad, a través del análisis de redes, como parte de la economía política global y desde el punto de vista de los derechos humanos. El análisis desde la criminalidad ha sido el enfoque predominante de los últimos años, con dos grandes variantes: la clasificación del traficante como un criminal y el involucramiento del crimen organizado. Sin embargo, este enfoque ha ido cambiando.

La existencia de grandes redes transnacionales dedicadas enteramente al tráfico de migrantes, al igual que el hecho de que traficantes de drogas a gran escala estén tomando el control total del tráfico de migrantes, pertenecen a los «mitos» usados para describir este fenómeno.<sup>20</sup> Inicialmente se pensó que el desarrollo de esta economía tenía detrás una centralización de actividades de alcance transnacional, pero, poco a poco, esa hipótesis ha perdido validez: la mayoría de los estudios de casos, basados en la observación de campo, demuestran lo contrario.<sup>21</sup>

La relación del tráfico de migrantes con el crimen organizado no se asocia con frecuencia a la prestación de servicios internacionales complejos y completos ni a la existencia de redes centralizadas.<sup>22</sup> Las redes contemporáneas resultan de una unión de segmentos (con conexiones débiles entre operadores independientes),<sup>23</sup> en la cual hay grupos locales eficientes para llevar a cabo tareas concretas, y pueden guardar algún tipo de relación con grupos armados ilegales que ejercen control sobre las zonas de paso.<sup>24</sup>

En las tres últimas décadas, los flujos migratorios han llamado la atención de las organizaciones criminales, porque necesitan encontrar fuentes de ingresos alternativas a sus operaciones ilícitas principales, como el tráfico de drogas o de armas. Sin embargo, no se han convertido en los principales proveedores de servicios ni en los únicos tomadores de decisiones. Algunos ejemplos en el mundo indican que cobran impuestos a quienes proveen servicios en las rutas migratorias y limitan el acceso

a ciertas rutas, pero que no disponen de su propio pie de fuerza para guiar a los migrantes, como ocurre en el Darién. Los vínculos entre el crimen organizado y el tráfico de migrantes son limitados y puntuales y parten de una oportunidad de explotar su control territorial.

Por ejemplo, en México se comprobó que los carteles no estaban involucrados directamente en el flujo migratorio por varios motivos: 1) no genera tanto dinero como otras economías; 2) les resulta más eficiente cobrar un impuesto y asegurar un ingreso mediante un esfuerzo menor, y 3) es una actividad basada en la confianza, así que es probable que los migrantes no quieran contratar los servicios de grupos armados.<sup>25</sup>

En ocasiones, los grupos de crimen organizado se presentan como proveedores de seguridad para los pasos migratorios.<sup>26</sup> El tráfico de migrantes no es una economía necesariamente violenta; de hecho, existen más incentivos para garantizar la seguridad de los migrantes y mantener un orden alrededor de los servicios que les prestan, ya que un escenario violento puede disuadirlos de usar pasos migratorios. Sin embargo, el flujo migratorio tiende a desarrollarse en contextos de violencia en los que la regulación o el monopolio del uso de la violencia por parte de actores irregulares juega un rol esencial. Además, existen casos en los que los traficantes pueden utilizar estafas y maltratos.



## CONTEXTO DEL DARIÉN E INICIOS DE LA MIGRACIÓN

La selva del Darién, que abarca más de 575 000 hectáreas, se considera una de las de más difícil acceso del mundo. Es el único punto en toda América en el que se interrumpe la carretera Panamericana, que hace un salto de Yaviza (Panamá) a Turbo (Colombia). Apodada «el Tapón del Darién», es simultáneamente una barrera natural y un puente entre América Central y América del Sur. La geografía del Darién es altamente retadora y se caracteriza por tener selva, humedad, ríos, pantanos y esteros.

Como lugar de tránsito para la migración, ha atravesado varias etapas. Inicialmente fue un sitio de paso ancestral, usado por las comunidades de los Emberá y los Wounaan, que se desplazaban como un mecanismo de adaptación en los ambientes fluviales y en busca de alimentos y suelos cultivables.<sup>27</sup> Los habitantes sugieren que el Darién comenzó a configurarse como zona de tránsito de migrantes de otros países hace 50 o 60 años, cuando personas provenientes de Ecuador o de Bolivia vieron la oportunidad de realizar el «sueño americano».

Durante gran parte del siglo xx, la ruta era utilizada por algunos cientos de migrantes al año, principalmente africanos. No existen registros sobre movimientos migratorios antes del 2007; sin embargo, hay testimonios de colombianos que se desplazaron forzosamente a Panamá por vía terrestre a causa del conflicto armado en la década de 1990.<sup>28</sup>

El ascenso de este fenómeno data del 2008, cuando el Gobierno del presidente ecuatoriano Rafael Correa flexibilizó la política migratoria, con



**FIGURA 1** Las regiones del Urabá y el Darién

lo cual aumentó la entrada de migrantes extracontinentales.<sup>29</sup> Desde entonces, las excepciones migratorias comenzaron a surgir en otros países, como Brasil y Argentina, desde los cuales personas de procedencia africana (de Senegal, Camerún, Sudán y Ghana, entre otros) y asiática (de Nepal, Bangladesh, India y Pakistán) encontraron una oportunidad para llegar a Estados Unidos de forma irregular.

Tras el terremoto de Haití, en el 2010, Brasil y Ecuador ofrecieron permisos especiales de ingreso para personas de nacionalidad haitiana y desde entonces su presencia en el paso del Darién comenzó a ser visible. En el 2012, comenzaron a llegar oleadas de migrantes cubanos a América del Sur a medida que la relación de la isla con Estados Unidos comenzó a normalizarse, de modo que los migrantes emprendieron esta travesía en masa, para no perder los beneficios que ofrecía el Gobierno estadounidense.<sup>30</sup>

El primer represamiento a gran escala de migrantes en la región tuvo lugar en el 2016 con la llegada masiva de ciudadanos cubanos, quienes, ante el cierre de las fronteras en Costa Rica y Panamá y las ya sabidas dificultades del paso selvático, permanecieron en Turbo y exigieron que el Gobierno de Estados Unidos les suministrara un transporte seguro hacia ese país. En esa época, partían desde este municipio del Urabá antioqueño las lanchas hacia Capurganá y Sapzurro,<sup>31</sup> particularmente del muelle El Waffe. Según las autoridades panameñas, ese año ingresaron por esa frontera más de 25 000 personas.<sup>32</sup>

Entre el 2017 y el 2018, el flujo migratorio se redujo a 6 446 y 9 678, respectivamente. A partir del 2019, la ruta migratoria experimentó un cambio importante con el traslado del puerto de salida de migrantes de Turbo a Necoclí. Las personas entrevistadas sugieren que los proyectos de construcción de puertos en Turbo motivaron este cambio; otros se refirieron a una posible decisión del Clan del Golfo de intentar alejar las rutas de tráfico de migrantes de las destinadas al tráfico de cocaína.

A inicios del 2019 se produjeron otros represamientos de menor gravedad como consecuencia de la presunta decisión del Clan del Golfo de interrumpir la salida de migrantes luego del naufragio de una embarcación con 32 de ellos, del cual solo sobrevivieron ocho. La restricción culminó en marzo de ese año. Desde este año aumentó también la presencia de menores de edad en el paso selvático. Según UNICEF, cruzaron siete veces más niños y niñas que el año anterior,<sup>33</sup> de los cuales el 50 % tenía menos de seis años.<sup>34</sup>

En el 2020, el número de migrantes disminuyó considerablemente por la pandemia de la covid-19, pues, además del cierre de las fronteras internacionales, los consejos comunitarios,<sup>35</sup> por los cuales transitan los migrantes, tomaron la decisión de impedir el paso para evitar el contagio. Sin embargo, a mediados del 2021 se vivió el represamiento más grande registrado hasta el momento, con más de 20 000 migrantes apostados en Necoclí, un municipio de 12 000 habitantes en su cabecera municipal. Durante dos meses se vivió una situación crítica por la falta de alimentación y hospedaje.

Las restricciones de entrada a Panamá y la salida masiva de haitianos que residían en otros países de América del Sur se mezclaron para propiciar la situación crítica que vivió Necoclí. Allí, la cooperación internacional, la institucionalidad y los habitantes del municipio juntaron fuerzas para mitigar la situación. La construcción de un nuevo embarcadero y la ayuda de la Armada Nacional dieron solución a la situación de forma paulatina. Mientras sucedía este represamiento, la ruta por el océano Pacífico comenzó a ser más frecuentada,<sup>36</sup> pues, a pesar de ser más costosa, evita el paso por la selva.



Migrantes en Necoclí a la espera de cruzar hacia Panamá. © Mariana Botero Restrepo

## Conflictividad armada en el Urabá y el Darién

El Darién y el Urabá antioqueño son dos de las regiones más afectadas por el conflicto armado en los últimos 40 años. Ambas han atravesado múltiples etapas y han conocido varios actores armados, como el Ejército Popular de Liberación (EPL), asentado principalmente en el Urabá antioqueño; las FARC, en el Darién durante la década de 1990, con el Frente 57;<sup>37</sup> el fuerte control ejercido por el Bloque Elmer Cárdenas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en todos los municipios, y el actual control hegemónico del Clan del Golfo, autodenominado «Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC)».

Según el Registro Único de Víctimas de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, más de 155 000 personas han sido víctimas del conflicto armado por hechos ocurridos en los municipios del Chocó que colindan con Panamá. En los municipios del Urabá (Apartadó, Turbo y Necolí), otras 302 000 también fueron víctimas. Cerca del 60 % de los habitantes de todos los municipios abordados son víctimas del conflicto armado.

Como lugar de acceso a ambos océanos, el Darién y el Urabá han atraído la atención de los actores ilegales, al ser activos fundamentales para el uso de rutas marítimas por las que sale droga hacia América Central.

En la actualidad, el Clan del Golfo, el principal grupo residual de la desmovilización de las AUC, es el actor armado ilegal hegemónico en el territorio. El Urabá antioqueño se considera su principal zona de control a nivel nacional, seguida por otras regiones contiguas, como el Bajo Atrato-Darién y el sur de Córdoba. Antes de que las FARC y el Gobierno Nacional firmaran el Acuerdo de Paz, en el 2016, el Clan compartió algunos de estos territorios con esta guerrilla y ambos actores armados sostuvieron acuerdos relativos a los cultivos de uso ilícito y el tráfico de cocaína.<sup>38</sup>

El control del Clan del Golfo se extiende a distintas esferas de la vida regional. Además de la violencia que ejerce, también despliega acciones de gobernanza criminal, como la suplantación de la justicia, los intentos de cooptación de espacios y organizaciones comunitarias, la imposición de normas de conducta y de restricciones a la movilidad y la influencia indebida sobre los procesos electorales y políticos de la región.

Parte del éxito que ha tenido en esta región se debe a los flujos de dinero que recibe de su principal actividad económica: el narcotráfico. Desde hace varias décadas, esta economía encontró en el Urabá el lugar propicio para su desarrollo, pues sirve de conexión entre los clústeres de producción y las salidas marítimas hacia América Central. Las capacidades de vigilancia y las redes familiares y políticas de sus principales comandantes, heredadas de la época de control paramilitar, también amplifican el control de este actor armado.

A pesar del dominio que ejerce el Clan del Golfo en el Urabá y el Darién, ampliamente demostrado en el último paro armado que declaró en mayo del 2022 y que paralizó la movilidad de esta y otras regiones, la región no presenta índices altos de violencia letal e impacto humanitario,<sup>39</sup> si se compara con otras afectadas por el control de actores armados ilegales. La ausencia de cifras altas en los desplazamientos masivos, los confinamientos, las masacres o los enfrentamientos entre actores armados, como en otras regiones, no es sinónimo de óptimas condiciones de seguridad. En su lugar, la violencia se despliega de otras formas: asesinatos selectivos,<sup>40</sup> amenazas, agresiones a líderes sociales, torturas, desplazamientos forzados individuales, reclutamiento forzado y violencia sexual.

El tipo de acciones violentas guarda relación con el nivel de control que ejerce un grupo armado: en el caso de esta región, el control sobre el nivel de violencia subregional que es capaz de ejercer el Clan del Golfo. La ausencia de disputas armadas con otros actores armados irregulares —es decir, la hegemonía— contribuye a que los indicadores sean comparativamente menores. No obstante, la gran capacidad de vigilancia de todo lo que sucede en la región<sup>41</sup> y su adaptabilidad al despliegue operacional por parte de la Fuerza Pública en Colombia también evitan altos niveles de violencia letal.<sup>42</sup>



## LA CRISIS MIGRATORIA DEL DARIÉN

**E**n el 2022, el fenómeno migratorio cambió considerablemente con respecto al 2021. El panorama internacional, el perfil de los migrantes, los costos, las rutas y la magnitud del flujo migratorio tienen hoy características distintas. El Darién sigue siendo un lugar de tránsito en el cual se ofrecen servicios localizados que no parecen provenir de una red compleja nacional o transnacional, sino que pertenecen a una economía local en la que participan, mayoritariamente, personas de la comunidad.

La configuración del paso migratorio por el Darién es el resultado de la forma en la que la comunidad se ha organizado para beneficiarse de este fenómeno y mitigar sus riesgos, de la regulación impuesta por el Clan del Golfo y de los cambiantes flujos y políticas migratorias en el continente.

Los traficantes, no necesariamente vinculados al Clan del Golfo, son más cercanos al perfil de los operadores logísticos, cuyas funciones no trascienden más allá de la región. Después del Darién, los migrantes seguirán negociando con otras estructuras organizativas o criminales involucradas en el tráfico de migrantes a lo largo del trayecto hasta alcanzar Estados Unidos o su destino final.

En el Darién se evidencian principalmente dos tipos de servicios: el cruce marítimo y el paso terrestre por la selva. Este último requiere conocimiento y capacidades físicas especializadas por parte de los guías, que son habitantes de la región que acompañan el paso selvático. En menor medida se encuentran quienes hacen las veces de reclutadores, sobre todo las personas que en las redes sociales ofrecen información sobre el trayecto y conectan a los migrantes con guías terrestres en Chocó.

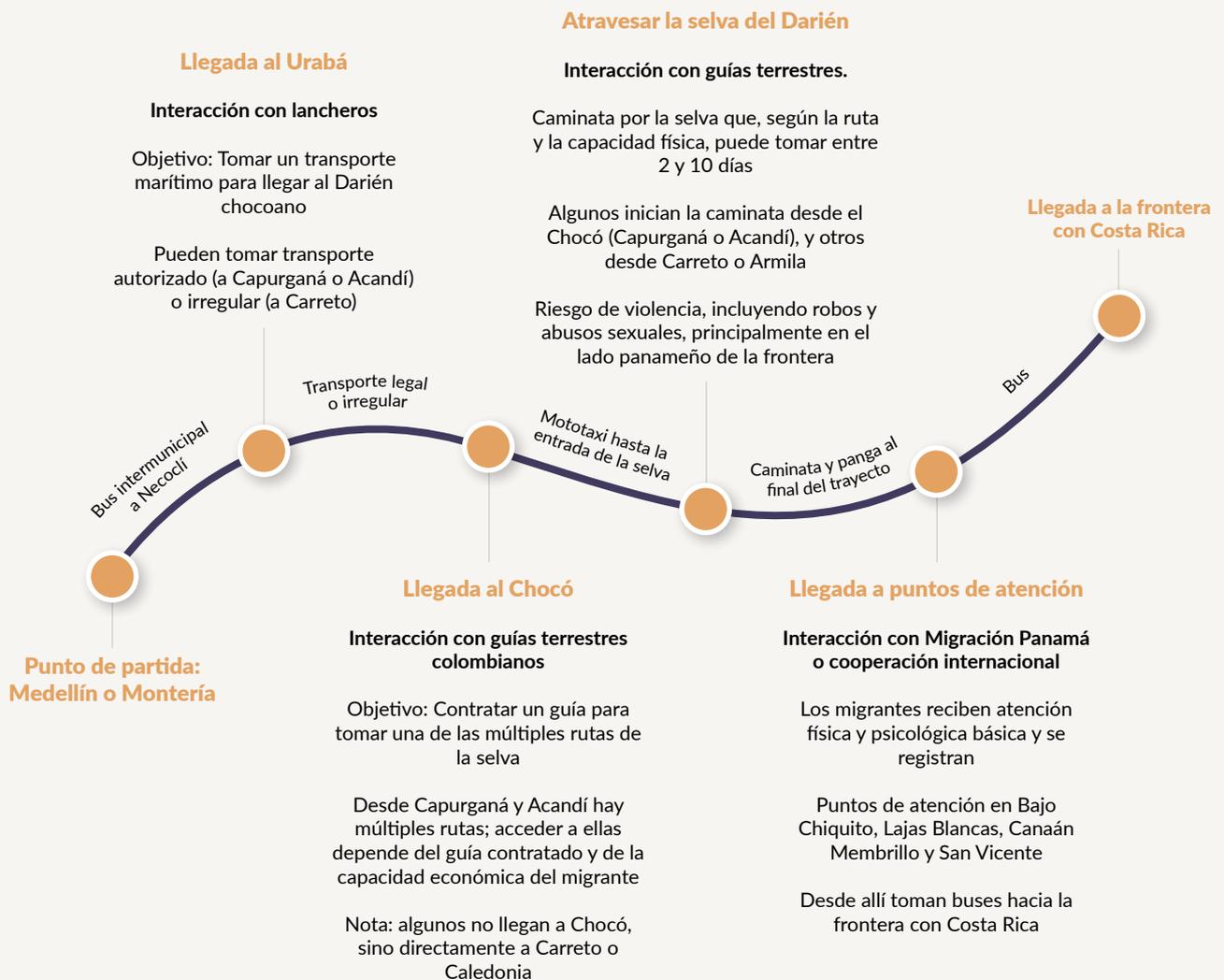
En casos excepcionales, existen migrantes que no negociaron directamente con los operadores logísticos de la ruta, sino que accedieron a «paquetes completos» desde su lugar de origen, principalmente África y Asia. Existen indicios de que hay redes nacionales que facilitan la llegada de migrantes a Medellín y, en casos particulares, al Urabá, pero esto no representa el grueso del flujo migratorio. En todo caso, los únicos que ofrecen los servicios logísticos que se prestan en la región son locales.

Las rutas de tránsito varían en el tiempo y dependen, entre otras cosas, de las necesidades de los migrantes y de las restricciones del actor armado de la región. Es posible atravesar el Darién por lo menos de tres formas:<sup>43</sup>

- **Por el Atlántico:** Es la ruta más reconocida. Comienza en Necoclí o en algunos puertos cercanos, pasa por Capurganá, Acandí o Sapzurro y atraviesa la selva para llegar a la ruta Panamericana. Los caminos son variados y cambian en función de factores como el clima, los guías, el control del actor armado y la capacidad económica de los migrantes. Las rutas más económicas implican más días en la selva; las más costosas incluyen trayectos marítimos más largos y menos días a través de la selva.

- Por el Pacífico: Esta es una ruta menos concurrida, generalmente usada por personas con más recursos y que quieren evitar las rutas selváticas. Se ha popularizado entre los migrantes con mayor capacidad económica y que prefieren menos visibilidad, como los extracontinentales. Por lo general, provienen de la frontera con Ecuador. Allí llegan a Tumaco o Buenaventura y toman rutas marítimas a lo largo de la costa del Chocó. La travesía comienza en Juradó (Chocó) para llegar a Jaqué, un corregimiento de Panamá. Finalmente, toman otra embarcación para llegar a Puerto Quimba, donde siguen una ruta terrestre hacia la carretera Panamericana.
- Ruta terrestre en Riosucio (Chocó): Se encuentra inactiva. Según la Defensoría del Pueblo, en el 2017, era una de las rutas más empleadas antes de que los migrantes tomaran la ruta hacia Capurganá o Sapzurro. Salían de Turbo y entraban al Chocó por el río Atrato hasta llegar a Puente América. De allí caminaban por la selva hasta Yaviza, en la ruta Panamericana.

En los tres últimos años, la gran mayoría de los migrantes toman las rutas del Atlántico, que son las más económicas. Este informe hace hincapié en ellas, que son, al mismo tiempo, las más usadas y las más peligrosas.



**FIGURA 2** Rutas para atravesar el Darién desde el Atlántico.

Los migrantes llegan al Darién gracias a la información que circula en sus redes familiares cercanas y a la gran difusión de estas rutas en las redes sociales.<sup>44</sup> Las personas que ya han realizado este recorrido ofrecen detalles de las rutas, así como información de contacto de quienes brindan los servicios de transporte marítimo y terrestre en la región del Darién. Antes de llegar a Necoclí, el municipio del Urabá antioqueño que recibe la mayor parte de los migrantes, las personas llegan desde Medellín o Montería. Quienes llegan a la capital antioqueña provienen de diferentes lugares: algunos han atravesado las fronteras del sur del país (por Ipiales, Mataje o San Miguel), mientras que otros provienen de la frontera con Venezuela.

Para entender más fácilmente las rutas por el Darién, es necesario identificar tres aspectos: el punto de partida donde se concentran los migrantes, el medio para cruzar el Golfo de Urabá y el lugar de llegada en el Chocó o en Panamá por el cual se ingresa a la selva para, eventualmente, llegar a una Estación de Recepción Migratoria (ERM) y continuar hacia Costa Rica en su camino a Estados Unidos o a Canadá.

## **El punto de partida: el paso marítimo desde el Urabá hacia el Darién chocoano**

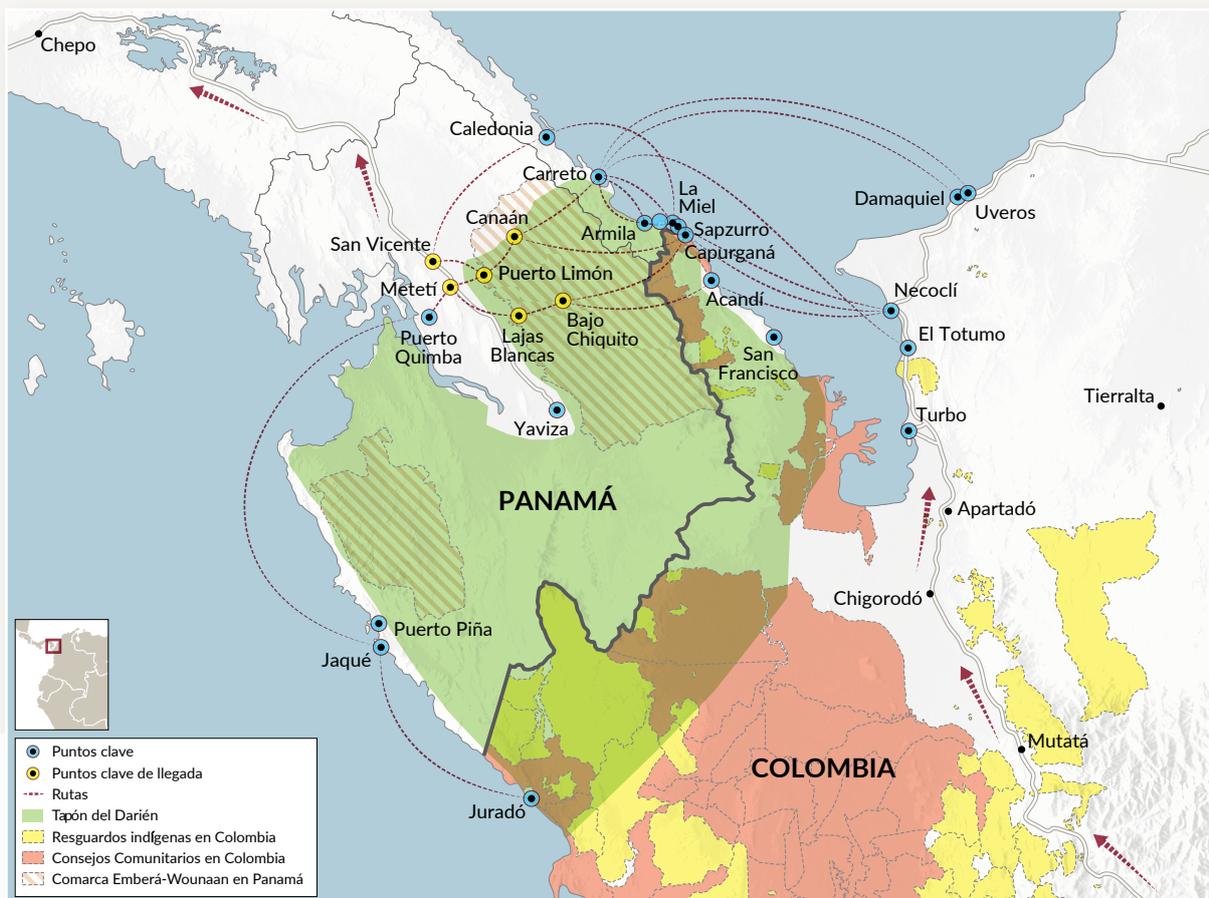
La Figura 3 ilustra algunas de las rutas que usan los migrantes para llegar a Panamá, identificadas en agosto del 2022. No existe una sola forma de llegar a Panamá: cuando se arriba al Urabá antioqueño, estas rutas son múltiples, mezclan factores legales e ilegales y cambian según el flujo de migrantes, el guía contratado, el clima, las condiciones de violencia asociadas a ellas, la regulación impuesta por el Clan del Golfo y la capacidad económica de los migrantes. Esto da cuenta de la forma en la que esta economía se ha expandido, adaptado y, en cierta medida, sofisticado.

En sentido estricto, la frontera terrestre entre Colombia y Panamá se encuentra en la jurisdicción de Chocó; sin embargo, no es posible acceder fácilmente al Darién chocoano por carretera, de modo que la forma más fácil de llegar a la frontera es atravesando el golfo de Urabá por vía marítima. Por eso, el trayecto comienza en la cabecera municipal de Necoclí (Antioquia), el principal punto de encuentro y partida. Desde allí salen las rutas marítimas legales que atraviesan el golfo, usadas por los migrantes,<sup>45</sup> y llegan a diferentes partes de Acandí (en Chocó) o, en algunos casos, a la costa de Panamá.

Se calcula que el 70 % de los migrantes<sup>46</sup> que llegan a Panamá por el Darién salen de forma regular desde los dos puntos autorizados por el Gobierno en Necoclí.<sup>47</sup> El resto lo hace de manera irregular desde este municipio o desde zonas cercanas, de puntos de salida irregulares y por medio de transportes marítimos que no han sido aprobados por las autoridades colombianas. Estas rutas se detallan más adelante en esta sección.

En los muelles autorizados de los que salen los migrantes no hay un puesto oficial de Migración Colombia ni de otras autoridades colombianas. Las empresas de transporte legalmente constituidas son las responsables de llevar el registro de migrantes y de compartir la información con Migración Colombia, las autoridades locales y la cooperación internacional.

En Necoclí hay dos muelles y dos empresas de transporte autorizadas para llevar personas hasta la cabecera municipal de Acandí y Capurganá, los puntos de llegada antes de ingresar a la selva. Desde allí, la travesía continúa en función de la disponibilidad de las rutas y del presupuesto de las personas migrantes. Las empresas ofrecen tiquetes formales, chalecos de seguridad y horarios fijos, pero con límites diarios.



**FIGURA 3** Rutas usadas por los migrantes para llegar a Panamá, agosto del 2022.

El aumento de la demanda por parte de los migrantes fomentó la apertura de otras opciones marítimas. Existen rutas ilegales «exprés» que salen de puntos no autorizados, como El Totumo (Necoclí), Damaquiel y Uveros (San Juan de Urabá), entre otros. Estas rutas son operadas por lanchas ilegales en horarios no autorizados (en general, por la noche) y a menudo sin condiciones de seguridad.

Estas rutas no pasan por Capurganá ni Acandí y llegan directamente a Caledonia o Carreto, en Panamá. Son utilizadas por los migrantes con mayor poder adquisitivo, que no quieren o no pueden esperar el turno en la lancha legal desde Necoclí y que no desean ser registrados por las autoridades migratorias. Cuestan alrededor de 300 dólares o incluso más. Usando estas rutas, el tiempo que deben pasar por la selva es menor: alrededor de dos o tres días. Sin embargo, el trabajo de campo señaló que estas opciones ya no están disponibles, presumiblemente por orden del Clan del Golfo, que en un principio las habría promovido para no llamar la atención de las autoridades sobre las rutas que utilizan para el tráfico de drogas.

## Las rutas terrestres

Luego de llegar a Capurganá, Acandí, Sapzurro o Carreto, el nuevo objetivo es emprender una ruta terrestre hasta los puntos de atención a migrantes dispuestos por las autoridades panameñas o la cooperación internacional. En este momento se inicia formalmente el cruce de la frontera por la selva.

En Capurganá, el punto del Chocó más frecuentado para iniciar el trayecto terrestre, hay dos rutas establecidas que llegan a los poblados de Bajo Chiquito y Canaán Membrillo, ubicados del lado

panameño, en la comarca Emberá Wounaan. En este punto, la ruta es irregular, pues no existen puntos de registro formal del cruce fronterizo terrestre y las autoridades colombianas tampoco tienen ningún tipo de injerencia ni de presencia.<sup>48</sup>

Estas rutas son las más exigentes físicamente, pero también las más económicas y las más inseguras. La ruta Capurganá-Bajo Chiquito tiene una duración aproximada de cinco a siete días y un costo estimado de 50-60 dólares, mientras que la ruta hasta Canaán Membrillo, considerada la más exigente físicamente, dura aproximadamente entre siete y 10 días y tiene un costo de 40 dólares. Estas son las más utilizadas por migrantes con menos capacidad económica, quienes, una vez llegan a Bajo Chiquito y Canaán Membrillo, continúan su camino hacia la ruta Panamericana que los lleva a la frontera con Costa Rica.

Una tercera ruta terrestre desde Capurganá pareciera estar tomando fuerza, aunque resulta menos utilizada que las otras, según se pudo establecer a través de las entrevistas, el trabajo de campo y la información recolectada en los grupos de migrantes de Facebook y WhatsApp. Este camino parte de Capurganá por la orilla de la playa hasta la playa Armila (en Panamá), al otro lado de la frontera, y continúa hasta Carreto. Al seguir la línea de playa, exige menos tiempo en la selva. Tiene un costo aproximado de 60 dólares y una duración de dos días hasta Carreto, más otros tres o cinco días de selva antes de llegar a Canaán Membrillo.

Desde Capurganá también se puede acortar el tramo de selva, aprovechando las vías marítimas. En este sentido, se han identificado al menos dos rutas. La primera llega hasta Carreto, con un costo que oscila entre los 200 y los 400 dólares; la segunda llega un poco más al norte, hasta Caledonia, es más costosa y por ende menos popular y tiene un costo superior a los 400 dólares. Según algunos entrevistados, así como sucede con las rutas «expres» que parten del Urabá, las de Capurganá hacia Carreto y Caledonia están cerradas: el Clan del Golfo habría prohibido a los guías y lancheros ofrecer este trayecto.



© John Moore a través de Getty Images

Quienes llegan de Necoclí a Acandí, en la costa chocoana más al sur de Capurganá, toman una ruta que va hasta los poblados de Bajo Chiquito o Lajas Blancas en Panamá. Esta es un poco más corta, con una duración aproximada de tres a cinco días y un costo de 60 dólares, y resulta un poco menos exigente físicamente. Al principio se vio afectada por el asesinato, en diciembre del 2021, del líder del Consejo Comunitario COCOMANORTE, Fredy Pestana, pero en los últimos meses se reactivó.

Cuando los migrantes llegan a cualquiera de estos puntos en Chocó, el guía terrestre adquiere un papel protagónico. Los guías son contratados para acompañar el paso por la selva hasta cerca de la frontera con Panamá, desde donde otros guías o coyotes panameños ayudan a terminar el recorrido hasta los puntos de recepción de migrantes en Panamá, una situación que demuestra el nivel de fragmentación de la ruta.

La relación entre los migrantes y los guías terrestres no corresponde del todo a la categorización de un coyote «predador». Inicialmente se calificó la interacción entre coyote y migrante como violenta y de aprovechamiento, pero los coyotes son más bien vistos como «los proveedores de un servicio que satisface una demanda social exógena de movilidad, que está limitada por una legislación considerada injusta».<sup>49</sup> Existen algunas denuncias de estafa a migrantes que son dejados deliberadamente en la selva; sin embargo, las agresiones a los migrantes están prohibidas por el Clan del Golfo, algo que se retomará más adelante en este informe.

Como se puede observar en la Figura 3, a lo largo de la frontera se encuentran consejos comunitarios que cobijan los pasos de entrada a la selva utilizados por los migrantes en Acandí y Capurganá. Los miembros de estas comunidades, así como otros habitantes de Capurganá y Acandí, son los que han adoptado el rol de guías por la selva. La mayoría trabajan de forma organizada y adoptan la figura de «guías humanitarios»<sup>50</sup> que operan de manera independiente y, en ocasiones, bajo las regulaciones comunitarias establecidas por los consejos comunitarios, que han intentado poner orden en la prestación de este servicio.

Estas son las diferentes opciones que tienen los migrantes para cruzar hasta Panamá desde el océano Atlántico y llegar a diferentes poblados de ese país. Allí son atendidos por la cooperación internacional y las autoridades panameñas o trasladados a las Estaciones de Recepción Migratoria (como San Vicente), para ser atendidos en temas de salud física, sexual y mental y resolver sus trámites administrativos.<sup>51</sup> Una vez cumplidos estos procesos, compran un pasaje de bus, con un costo aproximado de 40 dólares, que los transporta de manera segura hasta cerca de la frontera con Costa Rica.

## Perfiles migratorios en una frontera global

El Darién es el cuello de botella en el que confluyen todas las rutas transcontinentales y regionales de tráfico de migrantes hacia el norte procedentes de América del Sur. Las crisis económicas y de seguridad física y alimentaria, así como los déficits de vivienda, las persecuciones políticas y los desastres ambientales en las Antillas, Asia y África, constituyen algunos de los múltiples factores de expulsión (push factors) que convergen en esta ruta migratoria. A medida que cada una de estas situaciones internacionales cambia, también lo hacen los perfiles de los migrantes en el Darién.

En el 2015, por ejemplo, Nepal sufrió uno de los sismos más graves de las últimas décadas; por eso, el número de nepalís que cruzaron la selva del Darién para ingresar a Panamá pasó de 468 a casi 2 500. En el 2015 también se cuadruplicó el número de migrantes cubanos,<sup>52</sup> en respuesta al anuncio del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba y por el temor de los ciudadanos cubanos de que un cambio en la política migratoria estadounidense les quitara ciertos

beneficios.<sup>53</sup> Los migrantes del Darién son, pues, el reflejo de lo que pasa a nivel internacional.

Entre el 2010 y el 2019, la mayoría de los migrantes que ingresaron a Panamá por el Darién provenían de las Antillas<sup>54</sup> (71 745), seguidos de migrantes de Asia (21 984), África (14 628) y América del Sur, con solo 822 personas durante estos años.<sup>55</sup>

Entre el 2019 y el 2021, la mayoría de los migrantes que cruzaron por esta zona tenían nacionalidad haitiana y eran migrantes de segunda generación que durante las distintas olas migratorias se establecieron en el sur del continente, en países como Chile y Brasil, y que decidieron volver a migrar a causa de la discriminación, la crisis económica y la falta de oportunidades.<sup>56</sup> Para hacerlo, habían logrado ahorrar el dinero que les permitía cubrir sus necesidades a lo largo de la ruta hacia Estados Unidos. Hasta el 2021, la mayoría de los migrantes tenían medios económicos para cubrir toda la ruta y venían en redes de tráfico más organizadas, por lo que su estadía en Necoclí, Capurganá o Acandí era corta. Esta migración contribuía de manera significativa a la economía local y no representaba mayores problemas para el municipio.

Sin embargo, en el 2022 se ha producido un cambio importante en el perfil de las personas migrantes. Hasta septiembre, un 70 % de los que cruzaron el Darién eran venezolanos, seguidos de un 6 % de haitianos. Este cambio en el perfil de los migrantes refleja la crisis del país vecino y los beneficios que el Gobierno de Joe Biden ofrecía a los migrantes de nacionalidad venezolana.

Sin embargo, el 12 de octubre de este año el Gobierno estadounidense anunció un cambio importante: los migrantes venezolanos que ingresaran al país de manera ilegal serían deportados.<sup>57</sup> Se espera que con esa medida disminuya el número de migrantes venezolanos que cruzan el Darién.

2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Septiembre 2022
Cuba (81%)	Cuba (84%)	Haití (55%)	Nepal (31%)	India (32%)	Haití (47%)	Haití (77%)	Haití (62%)*	Venezuela (70%)
Nepal (7%)	Nepal (8%)	Cuba (24%)	India (16%)	Bangladesh (16%)	Cuba (12%)	Cuba (6%)	Cuba (13%)	Haití (6%)**
Bangladesh (6%)	Bangladesh (2%)	Nepal (5%)	Cuba (10%)	Camerún (9%)	Camerún (10%)	Bangladesh (3%)	Chile**	Ecuador (4%)

**FIGURA 4** Las tres nacionalidades principales que ingresan irregularmente a Panamá por el Darién, por año.

NOTAS: \*Sumados los nacionales haitianos con los chilenos y brasileños, que son principalmente hijos de haitianos, el porcentaje se acerca al 75 %. \*\*Hijos de haitianos nacidos en Chile.\*\*\* Porcentaje cercano al 8 %, si se suma a la segunda generación con nacionalidad chilena o brasileña.

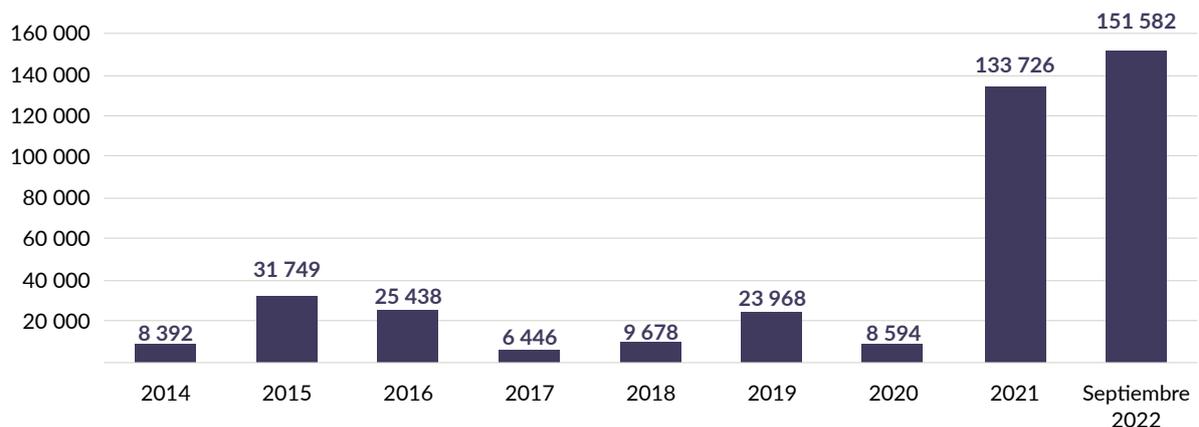
FUENTE: Servicio Nacional de Migración en Panamá, <https://www.migracion.gob.pa/inicio/estadisticas>

El cambio en el perfil de los migrantes que se produjo este año significó un hito, no solo por el aumento en su número, sino por las capacidades económicas con las que cuentan al comenzar su camino hacia Estados Unidos. Por ejemplo, el 74 % de la migración venezolana, a diferencia de las demás olas migratorias y nacionalidades, no cuenta desde el principio con los recursos económicos para pagar su paso hacia el otro lado del Golfo, el guía por la selva y mucho menos el resto de la ruta hasta Estados Unidos.<sup>58</sup>

Esto implica que actualmente una mayor proporción de migrantes se quedan en Necoclí, mientras consiguen por lo menos el dinero para pagar el tramo de la ruta hasta la entrada a la selva, debido a que en Acandí y Capurganá no pueden quedarse, por indicación del consejo comunitario que controla las entradas. Esto se traduce en una migración de carácter más estacionario, lo que incrementa de manera sustancial su nivel de vulnerabilidad y de riesgo.

Mientras reúnen el dinero, muchos migrantes acampan en la playa o duermen en la calle y trabajan en el reciclaje, la mendicidad, la venta ambulante y el rebusque. Este nivel de vulnerabilidad los expone a más abusos e incrementa el riesgo de que se involucren en actividades ilegales, como el tráfico de droga hacia Panamá, específicamente en la modalidad conocida como «hormigueo»: llevar pequeñas cantidades de droga en sus equipajes como pago por el paso hasta ese país.

Otro cambio importante está relacionado con el perfil de los migrantes que cruzan. Por un lado, se ha incrementado el número de familias con niños en brazos, menores de edad y personas mayores, lo que aumenta la necesidad de atención humanitaria. Por el otro, las autoridades han registrado muchos grupos de jóvenes que salen solos, lo que ha levantado las alarmas de algunas entidades, ante la posibilidad de que sean reclutados por actores ilegales en Colombia o en países centroamericanos.



**FIGURA 5** Tránsito irregular de extranjeros por la frontera entre Colombia y Panamá (2014–septiembre del 2022).

FUENTE: Servicio Nacional de Migración en Panamá, <https://www.migracion.gob.pa/inicio/estadisticas>

Como se observa en la Figura 5, el número de migrantes que cruzaron la frontera irregularmente entre enero y septiembre del 2022 superó en un 13 % el que atravesó la misma frontera en todo el 2021. La cifra presentaba un aumento paulatino a inicios de este año, pero la migración se disparó de golpe en julio.

De acuerdo con la cooperación internacional, la tendencia al aumento se fue haciendo más visible mes a mes hasta octubre. Según los registros que manejan las autoridades colombianas, en julio del 2022 salían 3 700 migrantes por semana, mientras que en agosto el promedio fue de 6 000 personas. En las primeras semanas de septiembre, la cifra semanal aumentó a 8 500 personas.<sup>59</sup> Además de las familias venezolanas se encuentran haitianos y sus hijos nacionalizados chilenos o brasileños, senegaleses, colombianos, ecuatorianos, indios, cubanos, bangladeshíes, afganos y uzbekos, entre otras nacionalidades.

Son varias las razones por las cuales aumentó la migración este año, entre ellas el impacto desproporcionado de la pandemia sobre los migrantes, el creciente costo de vida en los países latinoamericanos y la continuación de la crisis económica en Venezuela. Entre los factores de atracción (pull factors) se encuentran las políticas migratorias de Estados Unidos (vigentes hasta septiembre), según las cuales se puede acceder al Estatus de Protección Temporal (TPS) como migrante de quince países (entre ellos, Venezuela, Haití, Nepal, Camerún, Sudán, Somalia, Yemen y Afganistán). Sin embargo, la simple información de que las autoridades migratorias no expulsan a los migrantes que ingresan regularmente al país ya es una motivación suficiente.<sup>60</sup>

Las redes sociales también juegan un papel importante en la migración, ya que en plataformas como Facebook, TikTok y WhatsApp se publican los testimonios de migrantes que lograron llegar a Estados Unidos usando este trayecto. Varias documentaron toda la travesía y ofrecieron información detallada que alentó a muchas personas a emprender la ruta terrestre hacia el norte.



## CRIMEN ORGANIZADO Y GOBERNANZA MIGRATORIA

**A** diferencia de lo que ocurre con otros actores armados, como las FARC o el Ejército de Liberación Nacional (ELN), poco se ha escrito sobre el funcionamiento y las distintas formas en las que se expresa territorialmente el Clan del Golfo. Sin embargo, durante esta investigación se evidenciaron algunos aspectos claves para entender cómo opera en sus zonas de mayor injerencia: las regiones Urabá y el Darién.

El Clan del Golfo tiene el control hegemónico del Golfo de Urabá desde hace varios años y regula aspectos económicos, políticos y sociales de la región,<sup>61</sup> lo que le permitió consolidar una serie de instituciones o de reglas informales que compiten con las instituciones formales o estatales y constituyen un escenario de gobernanza criminal.<sup>62</sup> En el caso de la selva del Darién, su influencia y su control se profundizó desde el 2018 con el aumento de la migración y el fin de la confrontación armada con el ELN en el 2020. Hoy es un actor que regula este fenómeno migratorio, al aceptar o prohibir rutas, establecer normas de comportamiento para guías y migrantes y extorsionar a los diferentes eslabones de la cadena de la migración.

Pese a ser un grupo fuerte y consolidado en la región, su funcionamiento interno y sus formas de control social y territorial no han estado exentos de cambios. Los constantes operativos y capturas realizados por la Fuerza Pública durante los últimos años, la expansión a zonas abandonadas por las antiguas FARC y las subsecuentes disputas territoriales que se libraron en el sur de Córdoba, en Bajo Cauca y en Chocó llevaron a sus combatientes y a su cadena de mando a un proceso de recomposición constante.

Así se ha convertido en una organización compuesta principalmente por jóvenes con poca experiencia, lo que muestra la gran capacidad de reclutamiento y de reemplazo de sus unidades operativas. En la cadena de mando, las constantes muertes y capturas generaron un relevo acelerado en sus mandos medios y altos, lo que produjo un cambio importante en el perfil de los liderazgos. Hoy son pocos los viejos comandantes con larga trayectoria en la guerra, por haber pasado por otros grupos armados ya desmovilizados, como la guerrilla de EPL y el grupo paramilitar AUC, uno de los formatos y las trayectorias más representativos de este grupo.

Según los actores del territorio, los mandos de las antiguas FARC que salieron del proceso de paz antes de la firma del Acuerdo o que luego reincidieron<sup>63</sup> están tomando cada vez más relevancia en la comandancia de sus estructuras y sus subestructuras, debido a su conocimiento del territorio y a su

experiencia en la guerra. Esto produjo cambios en su forma de operar; por ejemplo, se implementó el uso de explosivos contra la Fuerza Pública, una táctica predominante en las antiguas FARC. Además, el adoctrinamiento político dentro y fuera de la estructura provocó cambios en las formas de relacionarse con las comunidades y con el territorio.

Este cambio en su funcionamiento —se hace más hincapié en los comportamientos clásicos de los antiguos grupos armados— pone en evidencia el carácter híbrido de esta organización, que transita con facilidad entre lo político y lo criminal. En esta región, el Clan del Golfo muestra un claro aprendizaje criminal de los diferentes ciclos de violencia y los diversos integrantes de los grupos armados que ha absorbido (EPL, AUC y FARC).

Los cambios en los liderazgos y las afectaciones realizadas por la Fuerza Pública hicieron que se endurecieran las formas de control social, se incrementara la violencia selectiva<sup>64</sup> y se rompieran viejos acuerdos del grupo con las comunidades. A esto se suma que, con la captura de Otoniel,<sup>65</sup> cada vez resulta más difícil mantener la unidad de mando dentro de la organización, lo que se tradujo en la división territorial y en mayor autonomía para los mandos locales, principalmente en términos financieros.

Todo ello acentuó la construcción de límites territoriales dentro del grupo, donde se pueden evidenciar tres sectores: el Urabá antioqueño, con Chiquito Malo a la cabeza; el Urabá chochoano, al mando de Siopas, y el sur de Córdoba, Bajo Cauca, comandado por Gonzalito. Las fronteras entre estructuras también son visibles en niveles organizacionales más pequeños; por ejemplo, en el Urabá antioqueño se prohíbe la compra de drogas y el consumo o la venta de pasta base en otra zona o estructura que no sea la de su territorio.<sup>66</sup> Hasta el momento, esta división o las discrepancias entre los comandantes por la forma de manejar la organización y de relacionarse con las comunidades no se han materializado en confrontaciones ni en disputas.



Miembros del Ejército en patrulla tras la captura de Otoniel. © John Moore a través de Getty Images

Con la captura de Otoniel, el funcionamiento del Clan y sus negocios no han presentado cambios relevantes en la región, más allá de los descritos anteriormente.<sup>67</sup> Sin embargo, como ya se ha dicho, el Clan del Golfo sigue manteniendo un fuerte control social: impone normas de comportamiento, vigila las actividades de las organizaciones sociales y humanitarias y permite o restringe las intervenciones institucionales y humanitarias, según la percepción de riesgo que tenga de ellas.

El control social y la vigilancia de las organizaciones sociales y humanitarias se ejerce a través de los denominados «puntos», que son las personas encargadas de informar permanentemente de los movimientos que realizan las comunidades y las organizaciones, de los ingresos y las salidas de las instituciones, incluida la Fuerza Pública, a los territorios e incluso del hecho de participar indebidamente en espacios comunitarios de decisión para cooptar la libre determinación de la población.

El grupo ha diversificado sus fuentes de recursos en los últimos años. Aunque extrae dinero de todas las economías legales, informales e ilegales presentes en el territorio, el narcotráfico, la minería<sup>68</sup> y la extorsión generalizada en todos los sectores económicos siguen siendo sus principales fuentes de financiación. No obstante, en los dos últimos años las rentas procedentes del tráfico de migrantes se convirtieron en una fuente importante de recursos para la organización. La evolución del Clan del Golfo está relacionada con convertirse en un actor regulatorio, concentrado en la tributación, más que en la especialización en una economía ilegal, como sucede con organizaciones dedicadas exclusivamente al narcotráfico.

Actualmente, no queda claro cómo los cambios recientes en la forma de operar y organizarse del Clan del Golfo pueden afectar el fenómeno del tráfico de migrantes. Sin embargo, se sabe que algunas de las estructuras de otras zonas, como el Chocó, piden una participación en el negocio que representa la migración. En el mediano y largo plazo, esto puede llevar a cambios en las rutas, así como a conflictos internos o a transformaciones en las dinámicas del paso de los migrantes.

## Un clan al «servicio» de los migrantes

Por la importancia estratégica del Darién en el tránsito de migrantes hacia América Central y América del Norte, el Clan del Golfo se convierte en un actor indispensable para el paso de migrantes. Tanto las redes nacionales e internacionales de tráfico como los migrantes que llegan solos deben interactuar de alguna manera con el grupo para que les permita y les facilite el paso.

El Clan del Golfo se integra de forma puntual y concentrada geográficamente en el Urabá y el Darién a las rutas transnacionales de tráfico y tránsito, dado su control territorial y social.<sup>69</sup> A pesar de que se ha convertido en el actor regulatorio de esta actividad, los operadores logísticos de las rutas no forman parte de este grupo armado, aunque no les queda más opción que acatar las reglas que impone.

Este grupo ha aprovechado su influencia territorial y sus eficientes capacidades de vigilancia para recibir ingresos de esta economía, a través de un «impuesto» que cobra por las actividades relacionadas con la migración. Su objetivo es diversificar sus fuentes de ingreso y regular actividades relacionadas con el tráfico de migrantes, con el fin de asegurar que el desarrollo de este fenómeno no genere altos niveles de perturbación en su esquema de gobernanza subregional ni en los ingresos que percibe del narcotráfico.

No se encontró evidencia de la incidencia directa del Clan del Golfo en el tránsito ni en el transporte de la población migrante fuera de su zona de dominio ni más allá de la línea fronteriza con Panamá.<sup>70</sup> Esto lo diferencia de otros actores armados de Colombia, cuyas acciones de violencia y control trascienden las fronteras. Es probable que el grupo evite ser visible en el lado panameño para no llamar la atención

de la Fuerza Pública y poder continuar con sus otros negocios. Además, en ese lado tiene presencia el SENAFRONT, una rama de la Fuerza Militar panameña, que, a diferencia de su contraparte colombiana, realiza operaciones en la selva para contrarrestar a los asaltantes de migrantes.

Los antecedentes del control criminal sobre las economías informales derivadas del fenómeno migratorio y sobre la regulación del tráfico de migrantes no son nuevos. En el 2013, un informe de UNODC y Migración Colombia ya señalaba la relación de los grupos armados en el Darién con la migración, asegurando que «usufructúan el fenómeno del tráfico ilícito de migrantes hacia Panamá, generando una fuente de financiación alterna por el control de las rutas y los corredores de movilidad en el tapón del Darién».<sup>71</sup>

En el informe de Riesgo 005-16 del 2016, la Defensoría del Pueblo advirtió que el Clan del Golfo utilizaba a migrantes para pasar coca y que cobraba por el paso y el transporte de migrantes por el Darién, una regulación que antes compartía con las estructuras de las FARC asentadas en el Urabá chocono.<sup>72</sup> Con la desmovilización de esta guerrilla, la capacidad de regulación de los pasos selváticos se transfirió al Clan del Golfo, cuya expansión abarcó los territorios dejados por el Frente 57.

El interés y la forma en la que el Clan del Golfo se relaciona con la migración ha cambiado en los últimos años. Inicialmente, esta actividad no tenía mayor relevancia para la organización, debido a que eran pocos los migrantes y los recursos que representaba. Por esto, su vínculo era marginal y estaba sujeto al interés del comandante local de extraer recursos por medio de la extorsión, al igual que otras economías, como el turismo. Con el incremento sustancial de la población migrante, su interés se volvió estructural y aumentó el incentivo de los altos mandos de la organización para vincularse a esta economía, como señaló Otoniel en sus declaraciones ante la Justicia Especial para la Paz (JEP).

Por las implicaciones económicas, pero también sociales y de seguridad, el Clan del Golfo tiene hoy un rol mucho más protagónico en el tráfico de migrantes. Inicialmente, cobraba un porcentaje de las ganancias obtenidas por los servicios prestados (se habla de entre el 15 % y el 20 %), como hospedaje, transporte, alimentación, ventas y los guías. También permitía los horarios y las rutas marítimas y de paso terrestre hacia Panamá que no afectaran las rutas del narcotráfico.

Este es un comportamiento propio del crimen organizado en el relacionamiento con diversas economías. Por ejemplo, el Clan del Golfo interviene en otros sectores, como la minería,<sup>73</sup> donde trata de obtener rentas, aprovechando su control y su influencia territorial. Por los costos logísticos, no pretende una participación directa en las distintas actividades alrededor de estas economías.

Si se calcula lo que el Clan del Golfo cobra a las lanchas autorizadas, se ve que pudo extraer cerca de 570 millones de pesos mensuales (127 000 dólares). Según las cifras de agosto del 2022, a la semana salían de los puertos autorizados de Necoclí un promedio de cerca de 6 000 migrantes. A este cálculo se sumarían las ganancias obtenidas a través de la extorsión a los guías terrestres, las lanchas informales, los conductores de motos y los proveedores de insumos y servicios, con lo cual la cifra mensual superaría los mil millones de pesos (220 000 dólares).

Además del aspecto económico, están las implicaciones de seguridad y la atención de las autoridades. A medida que fueron sucediendo cosas que afectaron a otros de sus intereses, como los naufragios de las lanchas ilegales o las agresiones y los robos que llamaban la atención de las autoridades y de la Fuerza Pública, el Clan del Golfo empezó a tomar mayor incidencia y control en el transporte ilegal de migrantes. De esa manera, estableció reglas para el transporte ilegal, como evitar el sobrecupo en las lanchas, utilizar medidas de seguridad (chalecos salvavidas) y evitar que los lancheros estuvieran en estado de embriaguez. Para incentivar el paso de migrantes, estableció también reglas para protegerlos y evitar que los estafaran.<sup>74</sup>

De este modo, el Clan del Golfo se convierte en un actor que protege a los migrantes en su tránsito dentro y fuera de la selva en el lado colombiano. Este factor es indispensable para la estabilidad del negocio y se convierte en uno de los principales servicios para el cobro de la «tributación». Aquí se muestra cómo el crimen organizado se convierte en un actor que regula y reprime la violencia según sus necesidades, «pacificando» mercados y economías ilegales, en contraposición a la imagen de violentos que tenemos de los actores armados en relación con el fenómeno del narcotráfico.

En la actualidad, el Clan del Golfo tiene diferentes formas de relacionarse con el tráfico de migrantes, que dependen del grado de legalidad e ilegalidad de la ruta. Sobre la ruta marítima autorizada, interviene de forma indirecta, mediante el cobro de extorsiones a los negocios que prestan servicios, a las empresas de transporte marítimo y a los guías.

Según las conversaciones con algunos migrantes y el seguimiento a los grupos de comunicación en las redes sociales, con la llegada de migrantes sin «paquetes» o «guías», el Clan del Golfo cobra a los migrantes por la seguridad. En las playas o los muelles de embarque, cobra una tarifa y pone una manilla de color para marcar a estas personas y permitir su tránsito. Al parecer, es una práctica reciente, ya que no es muy conocida entre los actores consultados. También es una forma de controlar a las personas que llegan por su cuenta.

Sobre las rutas ilegales que salen de Capurganá e incluso de Necoclí o San Juan de Urabá hacia Carreto o Caledonia, en Panamá, el Clan tiene mayor participación y control. No solo establece los puntos de salida de las embarcaciones, sino que autoriza los trayectos y habilita o restringe las rutas según sus intereses y sus necesidades. Esto hace que las rutas ilegales cambien constantemente y que, en ocasiones, la migración se centralice en la ruta institucionalizada, ya sea por la vigilancia de la Fuerza Pública o por la necesidad de utilizar rutas para el narcotráfico.

Sobre las rutas terrestres desde Capurganá, el grupo establece los caminos por los que se puede transitar e impone normas para prestar el servicio, como la restricción de los menores de edad para ser guías o cargar maletas.<sup>75</sup>

También decide quiénes de la comunidad pueden prestar servicios de lancha, alojamiento o comida. Estas rutas marítimas tienen un costo mayor, porque evitan gran parte del trayecto por la selva y las utilizan personas con mayores recursos o que prefieren pasar desapercibidas para no ser identificadas. Esto brinda al Clan una mayor ganancia e incidencia sobre la migración y, a la vez, plantea una evolución de la relación del Clan del Golfo con el fenómeno migratorio: a medida que crece y se desarrolla este mercado, el grupo trata de maximizar sus ingresos.

Eventualmente, la injerencia directa sobre los cobros y los servicios no es tan clara ni tan rentable, ya que necesita una logística y contar con hombres importantes. No obstante, la disposición de los llamados «puntos»<sup>76</sup> para la vigilancia, así como la contratación de personas, facilitan este proceso. Así mismo, el registro de quienes pasan por las lanchas legales y el conteo de las personas que salen por las rutas ilegales facilitan el proceso de fiscalización de los servicios prestados y de los migrantes que pasan tanto por las rutas terrestres como por las marítimas.

Para los entrevistados, el Clan del Golfo representa un factor de estabilidad del lado colombiano de la frontera, en la medida en la que evita hechos de violencia contra los migrantes, algo que no ocurre al otro lado, donde no existe un actor armado ilegal que preste servicios informales de seguridad y justicia. Para el Clan no es rentable que sucedan incidentes relacionados con el paso de migrantes, como robos y represamientos, porque esto llamaría la atención de las autoridades. Por eso, procuran que el tránsito sea fluido.



Un grupo de migrantes llega a Puerto Quimba, Panamá, a bordo de una embarcación. © Nicolo Filippo Rosso/  
Bloomberg a través de Getty Images

## El control social: usos de la violencia y arreglos informales

Para mantener el control social y territorial y para evitar la infiltración de la Fuerza Pública o de grupos armados en Necoclí, el Clan del Golfo trata de vigilar y controlar el comportamiento de los migrantes, de la comunidad y de las actividades asociadas a la migración.

Con el cambio en la migración y el mayor tiempo de estancia de los migrantes venezolanos, el Clan del Golfo ha impuesto normas de comportamiento para quienes se quedan largos periodos en el municipio. Allí mantienen la seguridad, estableciendo reglas: están prohibidos los robos y las alteraciones del orden público que afecten a la comunidad o a otros migrantes. Esto permite que no haya problemas con las comunidades y los migrantes, a la vez que evita el incremento de la violencia y la inseguridad que pueda llamar la atención de las autoridades o de la Fuerza Pública a nivel nacional.

La eficacia de la capacidad de vigilancia del Clan del Golfo es uno de sus activos principales para involucrarse en el fenómeno migratorio. A través de los «puntos», controla la presencia de migrantes en las playas y los embarcaderos. El Clan mantiene una estrecha vigilancia de quienes entran al municipio, sabe dónde se establecen y tiene el control de quiénes llegan con sus «paquetes» comprados, con guías establecidos, y de los que lo hacen individualmente. Por la sectorización de las zonas donde se establecen los campamentos de migrantes en las playas, se podría pensar que hay una regulación sobre el lugar donde se pueden asentar, para no afectar a las playas consideradas turísticas.

El Clan también regula las actividades a las que se pueden dedicar y el tiempo de estancia de las personas que se quedan temporalmente en el municipio, con el fin de conseguir recursos y continuar su viaje. De esta forma, permite a los migrantes trabajar en el reciclaje de basuras, en la venta de dulces y en los negocios del municipio, como restaurantes, bares y hoteles.

Sin embargo, hay versiones que advierten de la utilización de esta población en actividades ilícitas. El grupo aprovecha su necesidad de recursos para vincularlos a la raspa de coca en otras zonas del Urabá chocono y para llevar droga en sus morrales hacia Panamá, en la modalidad de tráfico «hormiga».<sup>77</sup>

Esta versión toma fuerza, debido a que la estancia de la población migrante con mayores vulnerabilidades económicas puede ser de hasta 15 días o incluso de un mes, por lo que es difícil conseguir los recursos necesarios durante ese tiempo realizando actividades como el reciclaje o la venta de dulces para el paso en lancha y por la selva. Como se anotó, en Capurganá no pueden quedarse mucho tiempo.

Los «puntos» también se encargan de vigilar a las comunidades y a las organizaciones que están en el territorio. En relación con la migración, se establecieron unas reglas para relacionarse con los migrantes y para mantener la rentabilidad del negocio. Hay una restricción explícita de no robar ni agredir a estas personas durante su tránsito, para no llamar la atención de las autoridades. Esto ha hecho que el paso por el Darién colombiano se considere «seguro». Los casos de agresiones, violencia sexual y robos se presentan, sobre todo, del lado panameño de la frontera.

El Clan vigila el trabajo de las organizaciones humanitarias que atienden a los migrantes, al tiempo que monitorea las reuniones y la información que estas brindan a la población. Pese a esta vigilancia, no se evidenciaron restricciones para el trabajo de las agencias humanitarias en Necoclí.

En cuanto a los negocios que prestan servicios, el Clan del Golfo no parece tener incidencia en la regulación de los precios o los servicios que se brindan a los migrantes. Este costo se regularía más por el libre mercado y la incidencia del grupo estaría asociada con cobrar un porcentaje de las ganancias. Sin embargo, hay una directriz de no estafar a los migrantes vendiéndoles «paquetes» o servicios que no se les van a prestar, con el fin de evitar la mala propaganda y de promover «rutas seguras» para los migrantes.

Esto muestra que, en este caso, el Clan del Golfo no tiene injerencia directa sobre todas las actividades asociadas al tráfico de migrantes, sino que regula e incide sobre los factores que afectan el funcionamiento de otras de sus actividades o que pueden poner en riesgo la continuidad del negocio y la obtención de recursos. Este es un ejemplo de los límites que existen entre el tráfico de migrantes y el Clan del Golfo, dos fenómenos que interactúan sin coincidir del todo.

Al igual que en la vida cotidiana de gran parte de Urabá, esta organización resuelve las controversias que se presentan. Así aseguran los pagos, reducen las estafas y resuelven conflictos entre las comunidades y los migrantes. También controlan el comportamiento de los guías que pasan por la selva para evitar abusos o agresiones y para obligarlos a cumplir con las rutas y los horarios de paso.

Para mantener el control de la población, ejercen la violencia de forma selectiva: amenazas por incumplimientos, sanciones a las contravenciones a sus reglas y homicidios selectivos esporádicos. El control social es más fuerte y evidente en Capurganá y sobre los consejos comunitarios.

Según algunos entrevistados, la muerte de uno de los líderes comunitarios de Cocomanorte en Acandí (Chocó)<sup>79</sup> está relacionada con no acatar las normas impuestas para la movilización de los migrantes. En el 2019, el Clan del Golfo también asesinó a cerca de siete guías por no acatar la restricción de transportar a migrantes que impuso entre Acandí y Panamá.<sup>79</sup>

## Respuesta institucional y atención humanitaria a la migración

Antes del represamiento de migrantes, a mediados del 2021, la atención institucional se activaba cuando ocurrían este tipo de situaciones humanitarias. La crisis suscitada por los cerca de 20 000 migrantes que quedaron atrapados en Necoclí puso el reflector sobre la fragilidad del paso migratorio y las limitadas capacidades de las autoridades locales para resolver un fenómeno que tiene causas globales.

Poco a poco, los actores institucionales y de cooperación internacional se han ido adaptando a la masividad del flujo migratorio que se ha dado este año. Parten de la premisa de que la llegada de migrantes no se puede detener, pues las causas de la migración son globales y exceden de las capacidades del Estado y de otros actores. También actúan con cautela, pues temen que la atención al migrante fomente la llegada de más personas al Darién, un riesgo cuyas consecuencias afectan la seguridad de los migrantes, las limitaciones jurídicas, los protocolos internacionales y las relaciones con Estados Unidos.

La atención al flujo migratorio se ha concentrado en cinco pilares:

- Dotar a los migrantes de distintos elementos para procurarles un paso más seguro por la selva. La cooperación internacional ha sido protagónica en esta labor, entregando kits de higiene, alimentos, medicinas y otros implementos, como filtros de agua o linternas. Como parte de la ayuda humanitaria también se les brindan servicios de medicina general y atención psicológica.
- Informar a los migrantes de todos los obstáculos que encontrarán en el camino. Se ha identificado, por ejemplo, que muchos de los que llegan a Necoclí desconocen los obstáculos y el tiempo que les tomará llegar hasta Panamá. El objetivo de la información no es motivar ni disuadir al migrante, sino garantizar que el paso por el Darién sea una decisión informada. A pesar de esto, nuestro trabajo de campo permitió evidenciar que muchos migrantes aún desconocen las condiciones de las rutas, los tiempos aproximados y los riesgos asociados al tránsito.

- Mejorar el registro de migrantes. Las empresas de transporte de Necoclí son la principal fuente de información: registran a cada uno de los migrantes y lo reportan a Migración Colombia. Hay esfuerzos por parte de las alcaldías y la Defensoría por monitorear los datos que suministran y reforzar la detección de migrantes.
- Impulsar la articulación. Tanto la cooperación internacional como las autoridades locales participan en espacios multilaterales para atender esta situación humanitaria. Por ejemplo, el Grupo Interagencial de Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) de Urabá se ha organizado recientemente para coordinar la atención a partir de la cooperación internacional, hacer un seguimiento multilateral al cambio de las dinámicas y generar alertas. Por otro lado, se han gestado varios encuentros entre las alcaldías de Necoclí y Acandí para abordar esta situación.
- Colaborar con Panamá. Las Defensorías del Pueblo de ambos países han sido protagonistas en lo que se refiere a la articulación regional. Ambas han firmado cartas de entendimiento para generar alertas conjuntas sobre la situación de los derechos humanos en esta frontera.

Otras acciones incluyen la visibilización del impacto humanitario que conlleva el flujo migratorio para llamar la atención de los gobiernos de la región y urgirlos a tomar cartas en el asunto mediante la creación de rutas humanitarias que omitan los pasos por la selva.

## Cooperación internacional

El instrumento más importante con el que cuentan los cooperantes en la actualidad es el GIFMM de Urabá,<sup>80</sup> que este año abrió un capítulo en esta región y está liderado por ACNUR y OIM. Está compuesto por APOYAR, Caritas, la Cruz Roja, HIAS, OIM, Mercy Corps, PAHO, Pastoral Social de la Diócesis de Apartadó, Profamilia, UNFPA, ACNUR, UNICEF, WFP y World Vision. Este espacio de coordinación tiene tres líneas de acción: el monitoreo e intercambio de información sobre los movimientos migratorios, la identificación de necesidades y riesgos y el apoyo a las autoridades locales.

Desde mediados del 2021, la oferta de cooperación internacional aumentó para evitar que se repitiera un represamiento de gran magnitud. Los cooperantes están ubicados en varios puntos: ACNUR, por ejemplo, trabaja desde Apartadó y hace visitas constantes a distintas partes de la ruta; otros, como la Cruz Roja y UNICEF, tienen puntos directos de atención en Necoclí y Capurganá.

## Instituciones locales

Las alcaldías más cercanas a esta problemática son Necoclí y Acandí. Ambas tienen una característica en común: son municipios de sexta categoría. Eso significa que tienen poca capacidad financiera para atender este tipo de situaciones. La alcaldía de Necoclí ha instalado la Mesa de Gestión Migratoria, donde confluyen diversos actores para monitorear y dar solución a las problemáticas que surjan del flujo migratorio. La preside la Secretaría de Gobierno y asisten todos los despachos de la alcaldía.

A pesar de que la oferta de atención desde la alcaldía de Necoclí se ha fortalecido, aún existen dos limitaciones importantes: una es que, en sentido estricto, no es un municipio fronterizo con Panamá, por lo que es invisibilizado a nivel nacional cuando se tratan temas fronterizos, y la otra es que, cuando se creó el Plan Municipal de Desarrollo, no se incluyeron acciones para mitigar esta situación. Por eso, la asignación de recursos para este fenómeno ha sido difícil.



Bienes para migrantes a la venta en Necoclí. © Mariana Botero Restrepo

## Las percepciones comunitarias en Necoclí

Las comunidades de Necoclí y Acandí han experimentado varios cambios en los últimos cinco años. Los roles que han tomado los habitantes en este fenómeno son variados. Por un lado están quienes dedicaron su fuerza laboral a la venta de insumos para los migrantes (como botas de caucho, protectores de documentos de identidad, filtros de agua, elementos de higiene y ropa apta para senderismo, entre otros), y, por otro, quienes tienen una relación más directa con el paso de los migrantes, como los guías o los lancheros informales.

La llegada de turistas a las playas de Necoclí ha disminuido a medida que la situación migratoria toma visibilidad en los medios nacionales, lo que aumenta la preocupación de quienes tienen negocios relacionados con el turismo.

Algunas personas se han referido al aumento de robos por la cantidad de migrantes que llegan.

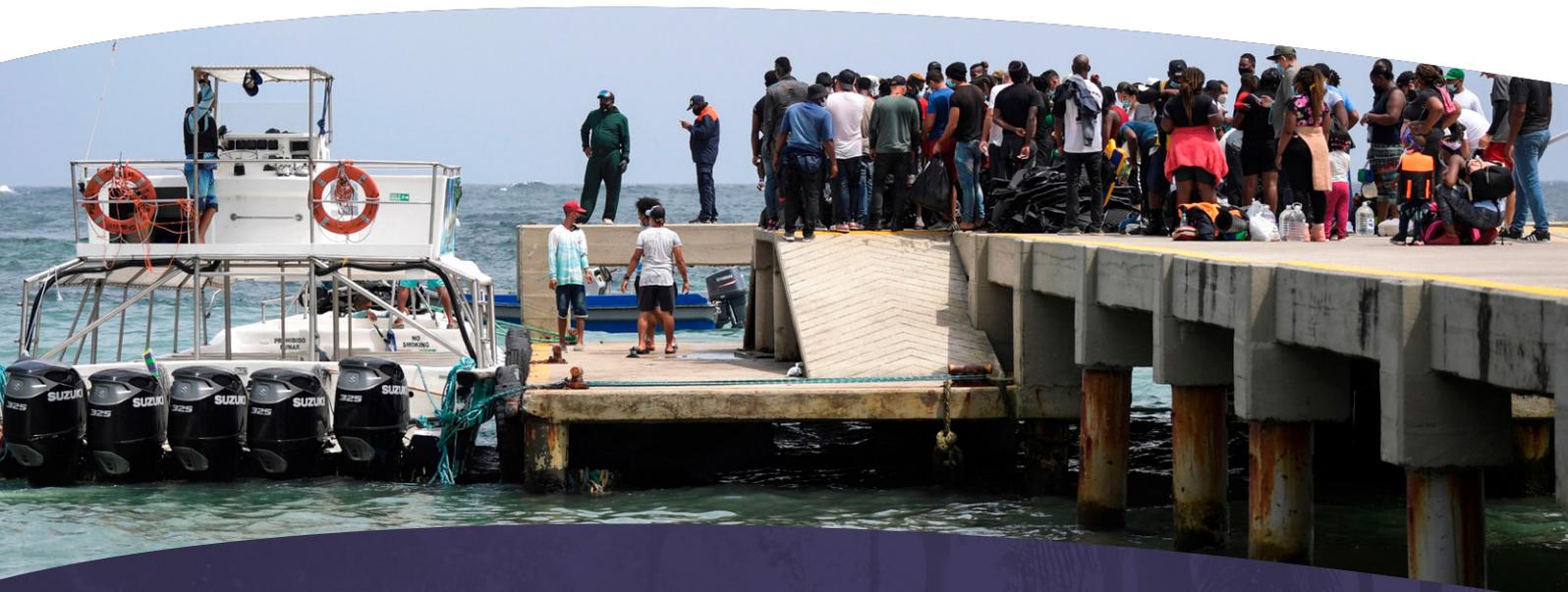
Los datos de la Policía Nacional no respaldan esta afirmación: entre enero y agosto del 2021 se cometieron 15 hurtos a personas, mientras que en ese mismo periodo del 2022 el número disminuyó a 12. No obstante, es frecuente que estas bases tengan un subregistro.

Mientras toda la migración pasa por las costas de Necoclí, sus habitantes también padecen la insatisfacción de necesidades básicas. Los entrevistados que participan en la atención a los migrantes son conscientes de que la mirada hacia la migración no debería nublar todas las demás necesidades del municipio. Mientras que el Eje Bananero se ha convertido en un polo de desarrollo por esta industria, la vulnerabilidad de la población, así como la vigilancia y la violencia ejercida por el actor armado, siguen siendo constantes.

## Defensoría del Pueblo

La Defensoría del Pueblo es una de las instituciones que ha estado más cerca de esta problemática, uniendo esfuerzos con su par panameño para seguir esta situación. Ambas oficinas firmaron una carta de entendimiento con el fin de emitir alertas conjuntas sobre las vulneraciones de los derechos humanos en la frontera. Además, han hecho llamados a las autoridades para desplegar mecanismos a favor de la seguridad física de los migrantes.

La Defensoría también ha liderado otros espacios multilaterales para dar visibilidad a este fenómeno y acordar agendas conjuntas de trabajo con países como Costa Rica y Ecuador, que forman parte de la ruta de los migrantes. Uno de esos encuentros tuvo lugar en Capurganá.<sup>81</sup>



Migrantes procedentes de Haití y Cuba, entre otros países, esperan a cruzar a Panamá desde Capurganá. © Raul Arboleda/AFP a través de Getty Images

## Las percepciones comunitarias en Capurganá

Al igual que en Necoclí, el panorama de Capurganá ha sufrido cambios importantes a raíz de la migración. Uno de ellos es la disminución paulatina del turismo a medida que la crisis migratoria gana espacio en los medios y los migrantes parecen acaparar la demanda de transporte marítimo y de alojamiento.

Del otro lado se encuentran los guías, quienes reciben a los migrantes que descienden de las lanchas. Sienten que el trato que se les ha dado es injusto y no se identifican como coyotes o traficantes de migrantes, sino como guías humanitarios que intentan hacer del cruce por el Darién una experiencia más humana. Por su labor, sienten que han sido injustamente criminalizados, ya que gracias a lo que cobran

a los migrantes han encontrado una solución a la crisis económica que dejó la pandemia de la COVID-19. Además, se trata de un oficio que —argumentan— aleja a los jóvenes del reclutamiento por parte de actores armados.

La literatura ha explorado la situación de los guías o coyotes como una transición entre concebir este rol desde una perspectiva criminalizada y una más socioeconómica. Como han dicho algunos autores, la decisión de ser guía tiene más que ver con la falta de oportunidades de empleo que con grandes ambiciones económicas.<sup>82</sup> Además, por lo general, son personas que comparten contextos socioeconómicos similares a los de los migrantes.<sup>83</sup>

Los consejos comunitarios también se han pronunciado sobre la migración. Se sienten solos en una problemática de magnitud creciente. Denuncian que sus territorios están cada vez más llenos de desechos, porque los migrantes van dejando miles de insumos por el camino, a medida que el cansancio los obliga a aligerar la carga. Los líderes de estas comunidades consideran que es necesario abrir la conversación sobre un CONPES de frontera.

Un fenómeno interesante tuvo lugar en este corregimiento: la movilización de algunos habitantes que rechazaron la llegada de migrantes al muelle por considerar que la circulación de dinero producto de la migración aumentó el consumo de drogas y alcohol y afectó la mano de obra disponible en Capurganá, que no estaba enfocada en los migrantes. Aseguran que cada vez hay menos electricistas y carpinteros, entre otros, y más guías o mototaxistas.

## Instituciones de seguridad y justicia

Los objetivos que se ha trazado la Fuerza Pública en el Urabá y el Darién a lo largo de los últimos cinco años la han alejado de problemáticas como el paso de migrantes por el Darién. Sus principales prioridades son la fuerte presencia del Clan del Golfo, las afectaciones a la comunidad y el narcotráfico.

Por ejemplo, mientras que el flujo migratorio transcurría con normalidad en la cabecera municipal de Necoclí, en la zona rural de El Totumo, uno de sus corregimientos, fue capturado alias Otoniel, el máximo líder del Clan del Golfo. La sede principal de la Operación Agamenón, creada para dismantelar esta organización en todas sus zonas de influencia, también se encuentra en este municipio.

Se han reportado algunas capturas de guías y gestores, quienes han sido sindicados por tráfico de migrantes; sin embargo, esta no es una actividad frecuente de las autoridades ni debería serlo: como se ha explicado en este documento, la migración por esta zona responde a unas dinámicas más comunitarias que criminales y requiere una aproximación integral. Si bien el paso fronterizo no se encuentra militarizado por las Fuerzas Militares colombianas, el Servicio Nacional de Fronteras de Panamá (SENAFRONT) realiza operaciones de vigilancia y rescate en la selva, sin que esto conlleve contener la migración.

Por ahora, la Armada Nacional es la fuerza más cercana a este fenómeno del lado colombiano. Se ha incorporado a labores de rescate de las embarcaciones con migrantes que han naufragado.



## CONCLUSIONES

Salvo los terminales aéreos y algunos marítimos, son pocas las fronteras en las que Colombia ejerce una soberanía efectiva. La frontera con Venezuela tiene alta influencia del ELN; la frontera con Ecuador y Perú, de las diferentes disidencias de las FARC, y la de Panamá, del Clan del Golfo.

El control del Clan del Golfo sobre el Darién no sería posible sin la complicidad o la omisión de las autoridades estatales. No es un problema de ausencia o de falta de Estado, pues el Urabá no es propiamente una subregión desconectada, como otras de la Amazonía o el Pacífico. Por el contrario, acá el proceso de construcción del Estado se ha apalancado por obra de las grandes empresas exportadoras, la informalidad, las órdenes locales y las formas de estatalidad por fuera del perímetro institucional bogotano. Lo evidenciado desde esta investigación es un entramado de crimen organizado pragmático, flexible y con una vocación económica orientada al emprendimiento, capaz de regular diferentes instancias de la vida local.

Las implicaciones de política pública son profundas. Por ejemplo, desde la perspectiva de los esfuerzos de paz del Gobierno no queda claro cuáles son los incentivos para desmontar un servicio de regulación criminal cuya demanda obedece a una necesidad y un derecho como la movilidad humana. En esta frontera, el Estado opera sin vocación estratégica, reactivamente y en la medida en la que negocie su proceder con las autoridades locales, cuya filiación transcurre en una zona gris, debido al poder del Clan del Golfo.

Las acciones de los gobiernos, además de incrementar su legitimidad y de proveer bienes y servicios en estas comunidades, deberían apuntar a reducir los riesgos a los que se enfrentan los migrantes, a proveer información acerca de las condiciones de las rutas y los mecanismos de denuncia, a articular bilateral y multilateralmente con otros países de la región para eliminar los riesgos de violencia asociados con el cruce de la frontera y a reducir los factores impulsores, partiendo de la base de que la migración responde a fenómenos globales que difícilmente se pueden influenciar mediante acciones de política pública tomadas desde Colombia.

La armonización de la respuesta estatal con las necesidades de los migrantes y las comunidades de paso requiere mayores esfuerzos por seguir entendiendo este fenómeno. Es indispensable seguir investigando todas las variables que afectan el tránsito por el Darién y darles respuesta desde una perspectiva humanitaria y de política pública. Aún son muchos los desafíos de esta situación que están por ser comprendidos en su totalidad y que requieren al menos dos discusiones urgentes: una, acerca de un seguimiento y un registro temprano del cambio de dinámicas migratorias, y la otra, relacionada con buscar respuestas multilaterales que incluyan alternativas seguras de tránsito o acogimiento.



## REFERENCIAS

- 1 Servicio Nacional de Migración Panamá, Estadísticas, Irregulares en tránsito frontera Panamá-Colombia 2022, <https://www.migracion.gob.pa/inicio/estadisticas>.
- 2 Blu Radio, Disminuye «considerablemente» el flujo de migrantes por la selva del Darién tras medidas de EE. UU., 25 de octubre del 2022, <https://www.bluradio.com/mundo/disminuye-considerablemente-el-flujo-de-migrantes-por-la-selva-del-darien-tras-medidas-de-ee-uu-cb20>.
- 3 Servicio Nacional de Migración Panamá, Estadísticas, Irregulares en tránsito frontera Panamá-Colombia 2022, [https://www.migracion.gob.pa/images/img2021/pdf/IRREGULARES\\_POR\\_DARI%C3%89N\\_OCTUBRE\\_2022.pdf](https://www.migracion.gob.pa/images/img2021/pdf/IRREGULARES_POR_DARI%C3%89N_OCTUBRE_2022.pdf).
- 4 Médicos Sin Fronteras (MSF), El cruce del Darién: «No esperas una crisis humanitaria como esta en un país como Panamá», 22 de noviembre del 2021, <https://www.msf.es/actualidad/panama/cruce-del-darien-no-esperas-una-crisis-humanitaria-pais-panama>.
- 5 MSF, Crisis humanitaria en el Darién: Cómo son las peligrosas rutas en las que cientos de personas migrantes arriesgan su vida, 21 de junio del 2022, <https://www.msf.org.co/actualidad/crisis-humanitaria-darien-peligrosas-rutas-cientos-personas-migrantes-arriesgan-vida>.
- 6 Theodore Baird e Ilse van Liemp, *Scrutinising the double disadvantage: knowledge production in the messy field of migrant smuggling*, *Journal of ethnic and migration studies*, 2015, 42 (3), 400-417.
- 7 Andrea Di Nicola, *Trafficking in persons and smuggling of migrants*, *Handbook of transnational crime and justice*, 2013, 143-164.
- 8 GI-TOC, *Understanding contemporary human smuggling as a vector in migration*, 2018, <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2018/05/TGIATOC-Understanding-Contemporary-Human-Smuggling-1936-hi-res.pdf>.
- 9 Yvon Dandurand y Jessica Jahn, *The failing international framework on migrant smuggling and human trafficking*, *The Palgrave Handbook of Human Trafficking*, Palgrave Macmillan, 2020, 784-797.
- 10 Paolo Campana y Federico Varese, *Exploitation in Human Trafficking and Smuggling*, *European Journal on Criminal Policy and Research*, 2015, 22 (1), 89-105.
- 11 Luca Raineri, *Migrant smuggling and the social organisation of cross-border mobility*, *The Routledge Handbook of Smuggling*, Routledge, 2021, 313-325.
- 12 Gabriella Sanchez, *Human Smuggling and Border Crossings*. Routledge, 2015; Peter Tinti y Tuesday Reitano, *Migrant, Refugee, Smuggler, Saviour*. Londres: Hurst Publisher, 2016.
- 13 Hein de Haas, *Smuggling is a reaction to border controls, not the cause of migration*, Oxford Martin School, 2013, <https://www.oxfordmartin.ox.ac.uk/blog/smuggling-is-a-reaction-to-border-controls-not-the-cause-of-migration/>.
- 14 Sheldon Zhang, Gabriella Sanchez y Luigi Achilli, *Crimes of solidarity in mobility: Alternative views on migrant smuggling*, *The ANNALS of the American academy of political and social science*, 2018, 676 (1), 6-15.
- 15 Gabriella Sanchez, *Human Smuggling and Border Crossings*. Routledge, 2015.
- 16 Gabriella Sanchez, *Human Smuggling and Border Crossings*. Routledge, 2015; Peter Tinti y Tuesday Reitano, *Migrant, Refugee, Smuggler, Saviour*. Londres: Hurst Publisher, 2016.
- 17 Peter Andreas, *Smuggler Nation: How Illicit Trade Made America*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- 18 GI-TOC, *Understanding contemporary human smuggling as a vector in migration: A field guide for migration management and humanitarian practitioners*, mayo del 2018, <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2018/05/TGIATOC-Understanding-Contemporary-Human-Smuggling-1936-hi-res.pdf>.

- 19 Peter Tinti y Tuesday Reitano, *Migrant, Refugee, Smuggler, Saviour*. Londres: Hurst Publisher, 2016.
- 20 Gabriella Sanchez, *Five misconceptions about migrant smuggling*, *European University Institute*, 2018, [https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/54964/RSCAS\\_PB\\_2018\\_07.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/54964/RSCAS_PB_2018_07.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- 21 Theodore Baird e Ilse van Liempt, *Scrutinising the double disadvantage: knowledge production in the messy field of migrant smuggling*, *Journal of ethnic and Migration Studies*, 2015, 42, 3, 400-417; Paolo Campana, *Out of Africa: The organization of migrant smuggling across the Mediterranean*, *European Journal of Criminology*, 2018, 15 (4), 481-502.
- 22 Los ejemplos de redes centralizadas son excepciones a la regla; por ejemplo, se sabe que algunas organizaciones ilegales del cuerno de África ofrecen al migrante un paquete completo para llegar a Estados Unidos desde Europa; aun así, acceder a este servicio implicará pasar por cada uno de los prestadores locales de servicios de tráfico de migrantes.
- 23 Yaatsil Guevara-Gonzalez, *Navigating with coyotes: pathways of Central American migrants in Mexico's Southern Borders*, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 2018, 676: 174-193.
- 24 Luca Raineri, *Migrant smuggling and the social organisation of cross-border mobility*, *The Routledge Handbook of Smuggling*, Routledge, 2021, 313-325.
- 25 Simon Izcara Palacios, *Coyotaje and Drugs: Two Different Businesses*, *Bulletin of Latin American Research*, 2015, 34 (3), 324-339.
- 26 Luca Raineri, *Migrant smuggling and the social organisation of cross-border mobility*, *The Routledge Handbook of Smuggling*, Routledge, 2021, 313-325.
- 27 Kevin Sánchez, *Migración transfronteriza indígena en Darién. Panamá, ECA: Estudios Centroamericanos*, 2007, 62 (699-700), 63-87.
- 28 Comisión de la Verdad, *La Colombia fuera de Colombia, Las verdades del exilio*, 2022, <https://www.comisiondelaverdad.co/la-colombia-fuera-de-colombia>.
- 29 Organización de Estados Americanos, *Migración extracontinental en las Américas, Comisión Especial de Asuntos Migratorios-CEAM*, 2010, <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7402.pdf>.
- 30 Juan Zamorano, *Ahora los cubanos cruzan el Darién para ir a Estados Unidos*, *Revista Semana*, 5 de agosto del 2022, <https://www.semana.com/ahora-cubanos-cruzan-darien-para-ir-estados-unidos/262537-3/>.
- 31 Capurganá y Sapzurro son dos de los corregimientos de Acandí, un municipio del departamento del Chocó.
- 32 Organización Internacional para las Migraciones (OIM), *La OIM y el Gobierno de Panamá fortalecen cooperación para la protección de migrantes*, 17 de junio del 2017, <https://www.iom.int/es/news/la-oim-y-el-gobierno-de-panama-fortalecen-cooperacion-para-la-proteccion-de-migrantes>.
- 33 Según las cifras, la migración en general se había triplicado.
- 34 UNICEF, *El número de niños y niñas migrando a través del Tapón del Darién en Panamá se multiplicó por siete*, 6 de marzo del 2020, <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/numero-ninos-migrando-tapon-darien-multiplico-por-siete>.
- 35 Los consejos comunitarios son figuras de propiedad colectiva de comunidades negras y ejercen la máxima autoridad de la administración interna en su territorio.
- 36 Telepacífico, *Migrantes utilizan nuevo paso*, 7 de noviembre del 2021, <https://www.facebook.com/watch/?v=1306626113129732>.
- 37 El Frente 57 de las FARC fue el encargado de hacer presencia en la zona selvática fronteriza con Panamá y es producto del desdoblamiento del Frente 5 de las FARC, previamente asentado en el Urabá desde la década de 1970.
- 38 Defensoría del Pueblo, *Informe de Riesgo 005-16, Sistema de Alertas Tempranas (SAT)*, 29 de enero del 2016.
- 39 En lo que respecta a los años 2021 y 2022. En años anteriores, especialmente entre el 2017 y el 2019, algunos municipios de la región del Darién, como Riosucio y Juradó, experimentaron fuertes olas de violencia como consecuencia de una confrontación entre el Clan del Golfo y el ELN, que emprendieron campañas de expansión hacia los territorios dejados por el Frente 57 de las FARC. A partir del 2020, esta situación fue mitigándose a medida que el Clan del Golfo ganó el pulso en esta confrontación.
- 40 Entre el 2020 y el 2021, la tasa de homicidios por cada 100 000 personas aumentó en cuatro de los siete municipios observados. El aumento más significativo ocurrió en Riosucio, donde la tasa aumentó un 100 % en el 2021. Los otros municipios fueron Apartadó (62 %), Necoclí (54 %) y Turbo (38 %). Estos aumentos pueden estar influenciados por las restricciones de movilidad decretadas en el 2020 como medida de prevención frente a la pandemia de la COVID-19.

- 41 Esta capacidad le permite anticiparse a las acciones de la Fuerza Pública y de otros actores armados y, por tanto, eludir los enfrentamientos directos. Por otro lado, la vigilancia a la población.
- 42 Ha privilegiado las acciones ofensivas contra las estructuras ilegales más violentas. En ese sentido, contener la violencia es una forma efectiva de eludir la represión estatal.
- 43 Existe una cuarta forma de superar la frontera entre Colombia y Panamá que se ha popularizado últimamente. Se realiza a través de lanchas que parten de la isla colombiana de San Andrés y llegan a Nicaragua, el país que está más cerca de esta isla. El trayecto costaría cerca de 1 000 dólares y el peligro principal son las pesquisas de la Armada Nacional y los naufragios. Véase más en: <https://www.radionacional.co/actualidad/san-andres-nueva-ruta-de-migrantes-centroamerica>.
- 44 Eduardo Santos y Diego Forero, Los TikTokers del Darién, la selva más peligrosa del mundo, *Cero Setenta*, 30 de agosto del 2022, <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/los-tiktokers-del-darien-la-selva-mas-peligrosa-del-mundo/>.
- 45 En Turbo también existen rutas legales que llegan a Chocó que, sin embargo, no son usadas por los migrantes. Esto puede deberse a que son un poco más costosas, pero también al desarrollo portuario del municipio, que hace más riesgosa la detección por parte de las autoridades.
- 46 El porcentaje surge de comparar las cifras que obtiene Migración Colombia del transporte legal marítimo con las cifras dadas por las autoridades panameñas sobre los migrantes que llegan a los ERM.
- 47 De los muelles de las empresas Caribe S.A.S. y Katamaran, autorizadas para el transporte marítimo (de migrantes, turistas y locales).
- 48 Hay formas legales de llegar a Panamá desde Capurganá o Sapzurro que conducen a La Miel o Puerto Obaldía por vía marítima. Sin embargo, por medio de estas rutas no es posible llegar a la vía Panamericana para continuar el trayecto hacia Costa Rica, por lo que no es una opción para los migrantes.
- 49 Luca Raineri, citando a Ekaterina Golovko, *Players of Many Parts: The Evolving Role of Smugglers in West Africa's Migration Economy*. Ginebra: *Mixed Migration Centre*, 2018; Manocchi, Khaled, *vendo uomini e sono innocente*. Torino: Einaudi, 2019.
- 50 Las personas de la región involucradas en el cruce de migrantes por la selva se reconocen a sí mismas como guías humanitarios, al afirmar que prestan un servicio que mejora las condiciones de los migrantes al atravesar la selva.
- 51 MSF, Crisis humanitaria en el Darién: cómo son las peligrosas rutas en las que cientos de personas migrantes arriesgan su vida, 21 de junio del 2022, <https://www.msf.org.co/actualidad/crisis-humanitaria-darien-peligrosas-rutas-cientos-personas-migrantes-arriesgan-vida>.
- 52 Migración Panamá, Irregulares 2010-2019, <https://www.migracion.gob.pa/images/img2021/pdf/IRREGULARES%202010-2019%20actualizado.pdf>.
- 53 Silvia Ayuso, El deshielo dispara el éxodo cubano, *El País*, 13 de agosto del 2016, [https://elpais.com/internacional/2016/08/13/estados\\_unidos/1471097743\\_690411.html](https://elpais.com/internacional/2016/08/13/estados_unidos/1471097743_690411.html).
- 54 Cubanos y haitianos, principalmente.
- 55 Migración Panamá.
- 56 María Camila Botero, Los migrantes haitianos la pasan mal en los países americanos, *Pesquisa Javeriana*, 1 de junio del 2022, <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/migrantes-haitianos/>.
- 57 DHS, DHS Anuncia Nuevo Proceso de Control Migratorio para Venezolanos, 12 de octubre del 2022, <https://www.dhs.gov/news/2022/10/12/dhs-anuncia-nuevo-proceso-de-control-migratorio-para-venezolanos>.
- 58 Grupo Interagencial de Flujos Migratorios Mixtos de Urabá (GIFMM), Colombia: Análisis de capacidades y brechas - Refugiados y migrantes en tránsito en Necoclí (Antioquia) - 27 Julio 2022, 30 de julio del 2022, <https://www.r4v.info/es/document/gifmm-colombia-analisis-de-capacidades-y-brechas-refugiados-y-migrantes-en-transito-en>.
- 59 GIFMM Urabá, Alerta de situación N.º1, 23 de septiembre del 2022, <https://www.r4v.info/es/document/alerta-1-riesgos-e-impactos-por-situacion-de-personas-refugiadas-y-migrantes-en-transito>.
- 60 Julie Turkewitz, «Necesito un futuro para mis hijos»: miles de venezolanos se arriesgan en una selva mortal para llegar a EE. UU., *New York Times*, 7 de octubre del 2022, <https://www.nytimes.com/es/2022/10/07/espanol/darien-venezolanos.html>.
- 61 Jorge Mantilla, Andrés Cajiao y Paula Andrea Tóbo, El Clan del Golfo sin «Otoniel» ¿Qué cambia y qué continúa?, *Fundación Ideas para la Paz*, 2021, [https://storage.ideaspaz.org/documents/FIP\\_CaidaOtoniel\\_Final.pdf](https://storage.ideaspaz.org/documents/FIP_CaidaOtoniel_Final.pdf).

- 62 Sobre gobernanza criminal, véase Jorge Mantilla y Andreas E. Feldmann, *Criminal Governance in Latin America*, University of Illinois, 2021.
- 63 La Comunidad de Paz de San José de Apartadó ha hecho denuncias sobre la absorción de miembros de las FARC por parte del Clan del Golfo, <https://cdpsanjose.org/2019/12/26/el-paramilitarismo-busca-servirse-de-las-juntas-comunales-e-implantar-el-memoricidio/>.
- 64 Según actores del territorio, en el Eje Bananero se incrementaron los casos de homicidios ejemplarizantes: las víctimas aparecen con carteles de advertencia sobre actividades como el robo, el consumo o el descatamiento de las normas y las reglas.
- 65 Darío Antonio Úsuga, alias Otoniel, fue el jefe máximo del Clan del Golfo desde el 2012 hasta su captura, en octubre del 2021. Otoniel estaba catalogado como uno de los principales capos del narcotráfico en Colombia y el principal articulador de las distintas facciones del Clan del Golfo.
- 66 En el Urabá opera el Bloque Central Urabá, cuyas subestructuras son los frentes Zuley Guerra Castro, Carlos Vásquez, Juan de Dios Úsuga, Pablo José Montalvo, Efrén Vargas Gutiérrez y Gabriel Poveda Ramos.
- 67 Sin embargo, hay indicios de que su captura sí que ha introducido cambios en el tráfico de drogas en el país, como explica La Opinión en <https://www.laopinion.com.co/premium/judicial/hace-nueve-meses-del-catatumbo-no-sale-cocaina-ni-entra-dinero>.
- 68 Daan van Uhm, *The diversification of organized crime into gold mining: domination, crime convergence, and ecocide in Darién, Colombia* en Yuliya Zabyelina y Daan van Uhm, *Illegal Mining: Organized Crime, Corruption, and Ecocide in a Resource-Scarce World*, Palgrave Macmillan, 2020, 105-146.
- 69 Alguna información entregada por los entrevistados sugiere que el grupo puede tener una relación distinta en otras partes del Darién; por ejemplo, en las rutas del Pacífico sí que prestaría su propia mano de obra directa para los tránsitos marítimos.
- 70 En otras partes, como en Buenaventura, se señala que parte de la ruta se gestiona por la costa pacífica. No es posible confirmar si realmente el Clan del Golfo es el operador directo en este municipio y, en caso de que lo sea, tampoco queda claro su nivel de coordinación con las rutas del Darién. Véase más información en <https://www.rcnradio.com/colombia/pacifico/la-armada-rescato-16-migrantes-atrapados-por-el-clan-del-golfo-en-buenaventura>.
- 71 UNODC y Migración Colombia.
- 72 Defensoría del Pueblo, Informe de Riesgo 005-16.
- 73 Daan van Uhm, *The diversification of organized crime into gold mining: domination, crime convergence, and ecocide in Darién, Colombia* en Yuliya Zabyelina y Daan van Uhm, *Illegal Mining: Organized Crime, Corruption, and Ecocide in a Resource-Scarce World*, Palgrave Macmillan, 2020, 105-146.
- 74 Según algunos entrevistados, entre el 2013 y el 2016 era común que estafaran a los migrantes: les vendían pasajes en lancha a Capurganá, pero les daban una vuelta desde el puerto de Turbo y los dejaban en una playa cercana.
- 75 Sara Lopera, El lío fronterizo que resolvió el clan del golfo (por ahora), *La Silla Vacía*, 8 de abril del 2019, <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/el-lio-fronterizo-que-resolvio-el-clan-del-golfo-por-ahora-/>.
- 76 Los «puntos» son personas pagadas por el Clan del Golfo que se camuflan dentro de la comunidad e informan sobre todo lo que pasa en el territorio. Esta es una de las principales formas de control social.
- 77 La Defensoría del Pueblo denunciaba la utilización de migrantes para el tráfico de drogas hacia Panamá en el 2016. (Véase el Informe de Riesgo 005-16.) Algunos de los entrevistados señalan que esta práctica se mantiene en la actualidad.
- 78 Juan Pablo Patiño, Asesinaron a líder comunitario que trabajaba con migrantes en Acandí, Chocó, *El Colombiano*, 10 de diciembre del 2021, <https://www.elcolombiano.com/colombia/asesinaron-al-lider-social-fredy-pestana-en-acandi-choco-GF16137001>.
- 79 Nelson Matta y Julio Herrera, Clan del Golfo taponó migrantes en el Darién, *El Colombiano*, 19 de febrero del 2019, <https://www.elcolombiano.com/colombia/clan-del-golfo-tapona-a-migrantes-en-el-darien-LA10238641>; Sara Lopera, El lío fronterizo que resolvió el clan del golfo (por ahora), *La Silla Vacía*, 8 de abril del 2019, <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/el-lio-fronterizo-que-resolvio-el-clan-del-golfo-por-ahora-/>.
- 80 Para más información, véase <https://www.r4v.info/es/node/391>.

- 81 Revista Semana, Defensores del Pueblo de Colombia, Panamá, Ecuador y Costa Rica trabajarán en conjunto frente a la crisis migratoria, *Revista Semana*, 4 de agosto del 2022, <https://www.semana.com/nacion/articulo/defensores-del-pueblo-de-colombia-panama-ecuador-y-costa-rica-trabajaran-en-conjunto-frente-a-la-crisis-migratoria/202131/>.
- 82 Gabriella Sánchez, *Beyond Militias and Tribes: The Facilitation of Migration in Libya*, *EUI Working Paper RSCAS 2020/09*, 2020, [https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/66186/RSCAS\\_2020\\_09.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/66186/RSCAS_2020_09.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- 83 Victoria Stone-Cadena y Soledad Álvarez Velasco, *Historicizing Mobility: Coyoterismo in the Indigenous Ecuadorian Migration Industry*, *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 2018, 676 (1), 194-211.

En colaboración con:



**GLOBAL  
INITIATIVE**  
AGAINST TRANSNATIONAL  
ORGANIZED CRIME

#### ACERCA DE THE GLOBAL INITIATIVE

The Global Initiative Against Transnational Organized Crime es una red global con más de 600 expertos alrededor del mundo. The Global Initiative provee una plataforma para promover un mayor debate y enfoques innovadores como pilares en la construcción de una estrategia global inclusiva contra el crimen organizado.

[www.globalinitiative.net](http://www.globalinitiative.net)